JUN-10
año 3 num 8
REVISTA LITERARIA
ISSN-2007-0071

en sentido figurado

REVISTA LITERARIA

NUESTRA PORTADA

"En las barreras del alma"
©Ángel González González
España, 2010

CONSEJO EDITORIAL. Editores: Miryam Álvarez, Ana Isabel Alvea Sánchez, Susana Báez Ayala, Lourdes Bueno, Anabel Cornago, Judy García Allende, Puerto Gómez Corredera, Ángel González Gónzález, José Gutiérrez-Llama, Pedro Herrero, Carlos Hidalgo Villalba, Elisa Luengo, María Jesús Manzanares, Christian Peytavy, Vilma Reyes Díaz, Valeria Tittarelli, Montserrat Tomás García **Fotografía:** Adriana Toledo, Josep Vilaplana. **Asistente Editorial:** Juan Pablo Varela Cordero. **Colaboradores:** Víctor Cázares Albarrán

EN SENTIDO FIGURADO. Revista literaria de publicación mensual de difusión vía red de cómputo. Publicación sin fines de lucro que no admite patrocinios y es sufragada con recursos propios. Editor Responsable: José Gutiérrez-Llama. Allende 215, Colonia Clavería. C. P. 02080 México, D. F. Número de Certificado otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor (México): 04–2007–062511400100–203. ISSN-2007-0071. El contenido de los textos es responsabilidad del autor. EN SENTIDO FIGURADO los incluye en apoyo a la libertad de expresión y el respeto a la pluralidad. Cualquier reproducción parcial o total de EN SENTIDO FIGURADO requerirá sin excepción, autorización escrita de los editores. La revista en su conjunto, así como cada página se consideran como una obra derivada protegida por Derechos de Autor.
Portada.- Miryam Álvarez. Entrecuentos.- Montserrat Tomás García y Christian Peytavy. Entre ensayos y tanteos.- Judy García Allende y Susana Báez Ayala. En pocas palabras.- Pedro Herrero y Valeria Tittarelli. Palabra en verso.- Emilia Oliva, Puerto Gómez Corredera, Miryam Álvarez, Ana Isabel Alvea Sánchez y Ángel González González. Cine desde el diván.- Carlos Hidalgo Villalba. Letras pequeñas.- Vilma Reyes. Para escribir mejor.- Emilia Oliva. Teatro.- Lourdes Bueno. Traducciones.- Elisa Luengo. Pie de Foto.- Josep Vilaplana. Recomendaciones literarias.- Judy García Allende, Montserrat Tomás y Valeria Tittarelli. Conjuros contra la amnesia/Las buenas nuevas.- José Gutiérrez-Llama. Galería Fotográfica.- Josep Vilaplana. Galería de Imagen.- María Jesús Manzanares. Coordinación General de la Edición. José Gutiérrez-Llama.
Esta publicación se terminó de editar el 6 de Junio de 2010.
Año 3 Número 8. Junio, 2010
Editada en: Alemania – Andorra – Argentina – España – EEUU – Francia – México – Puerto Rico

índice

Título **Página**

Especiales del mes:
1.- Las muñecas de tía Rosario lloran – María Jesús Manzanares..... 7
2.- Entrevista a José Moreno Arenas – Lourdes Bueno..... 11
3.- Ausencia (Pie de foto) – José Gutiérrez-Llama..... 19

En pocas palabras (microrrelatos):
4.- Cuaderno – Elías Moro Cuellar..... 20
5.- Efectos colaterales – David Moreno..... 21
6.- El sabor de la victoria – Pedro Herrero..... 22
7.- Esa magia – Ángela Velasco Bello..... 23
8.- Lastimoso – José Gutiérrez-Llama..... 25
9.- Libertad condicionada – Elena Ortiz Muñiz..... 27
10.- Pense Bête – Isabel González..... 28

Entre cuentos (relatos):
11.- El desertor – Francis Vaz..... 29
12.- ¡Si lo sabrá ella! – Montserrat Tomás García..... 35
13.- Ocaso – Elena Ortiz Muñiz..... 38

Entre ensayos y tanteos (ensayos):
14.- Palo Morrillo. El desconocido masón – Hugo Neira Sánchez..... 42
15.- Ególatras de pacotilla – Jesús Rodríguez..... 46
16.- Subversión de la identidad nacional en Abilio Estévez (Segunda Parte) – Mercedes Álvarez Moreno..... 48
17.- Apuntes sobre literatura erótica (Primera Parte) – Víctor Montoya..... 51
18.- ¿Negación o aceptación? – Dr. Raúl M. Arroyo Rosario..... 54
19.- Sin Dios, sin patria, sin amigos, solo (Primera Parte) – Emilia Oliva..... 56

Palabra en verso (poesía):
20.- Soledad – Vilma Reyes Díaz..... 61
21.- Vértigo (poema visual) – J. M. Calleja..... 62
22.- El viajero – Eduardo Gómez..... 63
23.- Manchas (poema visual) – Hilda Paz..... 65
24.- Ciudad de los vientos – Eugenia Sánchez Nieto..... 66
25.- Pensamiento poético (poema visual) – Nel Amaro Fernández..... 68
26.- Sin título – Víktor Gómez..... 69
27.- Naturaleza (poema visual) – José Blanco..... 71
28.- Nocturnos – Judy García Allende..... 72
29.- In memoriam (poema visual) – Patxi Serrano..... 74
30.- Migajas – Víctor Jimenez Andrada..... 75

Entremés (diversas secciones):
31.- Cine desde el diván – Carlos Hidalgo Villalba..... 76
32.- Letras pequeñas – Vilma Reyes Díaz..... 80
Teatro – Lourdes Bueno
33.- Trilogía mínima de pulgas de hotel – José Moreno Arenas..... 86
34.- Traducciones – Elisa Luengo..... 89
35.- Pie de foto – Josep Vilaplana..... 94
36.- Video-Arte – María Jesús Manzanares..... 95

índice

Título **Página**

37.- Recomendaciones literarias – Judy García Allende
- Grandes superficies – Enrique García Fuentes..... 97
- 2 poetas barakaideses: velada polipoética – Patxi Serrano..... 99
- Revuelo en el cielo..... 100
- Aníbal Colón de la Vega: un meditador activo..... 102

38.- Las buenas nuevas – José Gutiérrez-Llama..... 104

Galerías:

39.- Poesía visual – Óscar Sotillos, José García Obrero y Fermín Marradán.... 109

40.- Fotografía – Muestra fotográfica de Diego Jesús Romero Jaime..... 111

AVISO IMPORTANTE

A últimas fechas y con una frecuencia y número mayor del esperado, recibimos en nuestros correos invitaciones para presentaciones de libros, noticias acerca del lanzamiento de nuevas publicaciones, convocatorias literarias, etc.

Desafortunadamente la periodicidad mensual de nuestra revista no siempre nos permite estar a tiempo –como sería nuestra intención– para informar a nuestros lectores respecto a estos acontecimientos.

Por tal motivo y con objeto de abrir un espacio acorde con el dinamismo del "mundo literario", a partir de ahora hemos abierto el foro "Rabiosa Actualidad" donde daremos cuenta –en tiempo y forma– de estos sucesos.

La mecánica que hemos diseñado prevé dos opciones:

1.- Que nos envíes a nuestros correos la nota que deseas difundir entre nuestros lectores y nuestros editores la montarán en el foro descrito. La nota puede incluir una imagen en formato JPG (i.e. portada de un libro, cartel, etc.) o un archivo en formato WORD o PDF (texto de convocatoria, bases, etc.)

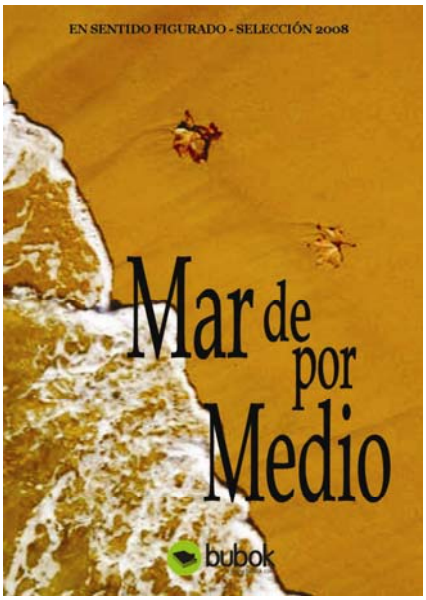
2.- Que tú mismo montes en este foro la nota que pretendes difundir. Para hacerlo simplemente necesitas registrarte previamente en nuestros foros, el proceso es muy sencillo. De cualquier forma para cualquier ayuda técnica quedamos atentos en el correo: en-corto@ensentidofigurado.com

Así que, desde ya, visita nuestros foros con la frecuencia que creas conveniente para mantenerte informado a través de este nuevo canal de comunicación que está a tu disposición (www.ensentidofigurado.com/phpBB3/)

Atentamente

En sentido figurado

Insistimos en que la belleza es capaz y por ello publicamos...



Autores: Adriana Alonso, Julián Alonso, Ana I. Alvea Sánchez, Elena Carmona, Tina Casanova, Anabel Cornago, Héctor Cediel, Carmen Córdoba, Ginés S. Cutillas, Dante, Julio Díaz, Javier Díaz Guinot, Claudio Duarte, Nélida G., Silvia Gallego, Sylvia García, Judy García Allende, Rubén García García, José Gutiérrez-Llama, María del Carmen Guzmán, Miguel Hernández Martín, Pedro Herrero, Carlos Hidalgo Villalba, Lucrecia Ingignolli, Tita Joos, Porfirio Mamani Saucedo, María Jesús Manzanares, Eva Mañana, Juan Antonio Marigil, Víctor Montoya, Ángel Olgoso, Emilia Oliva, Jesús Ortega, Guillermo Ortíz, Plácido Ramírez, Rolando Revagliatti, Vilma Reyes, MIckel Riggs, Julián Sánchez, Enrique Sánchez Sotelo, José Manuel Solá, Valeria Tittarelli, Adriana Toledo, Montserrat Tomás García, Karol Urien, Gloria Valdés-Bango A., Carmen Amaralis Vega, Josep Vilaplana, Miguel Ángel Zapata y Lina Zerón.

EN CONGRUENCIA CON NUESTRO PROYECTO, TODAS LAS GANANCIAS QUE GENEREN LAS VENTAS DEL LIBRO, SERÁN DONADAS A:

Amnistia INTERNACIONAL

MEDICOS SIN FRONTERAS

unicef

venta exclusiva en

bubok
www.bubok.com

www.bubok.com/libros/7548/Mar-de-por-medio

LAS MUÑECAS DE TÍA ROSARIO LLORAN

Nuevamente abrimos los especiales con una pequeña muestra de una fantástica exposición. En esta ocasión toca el turno a “Las muñecas de tía Rosario lloran”.

He de decir que dicha exposición deriva de la publicación del libro del mismo nombre, producto de la conjunción de dos grandes talentos: María Jesús Manzanares (arte visual) y Juan Delegado López (poemas).

Como exposición, ésta se lleva a cabo en “Contenedor de Arte No Te Salves”, de Béjar (Salamanca), del 2 al 27 de junio.

Y como las distancias no siempre permiten apersonarnos y disfrutar de un evento así, dejamos esta brevísima selección que esperamos sea indicativa de lo que puedes encontrar en la exposición y en el libro.

Por nuestra parte, agradecer a María Jesús su generosidad al facilitarnos este material y, desde luego, le deseamos el mayor de los éxitos con este nuevo proyecto.

José Gutiérrez-Llama
Editor

Del libro: “Las muñecas de tía Rosario lloran”
Poemas de Juan Delgado López
Imágenes María Jesús Manzanares
Editorial Alcancía, Plasencia 2010.

Osadas si. Dominan el espacio del tiempo detenido. Es la frialdad de Barbie, tonta, malévola y machista, dominando el mercado. Hoy me voy a vestir de trapecista, diez minutos después de bailarina, o de azafata o de Greta Garbo... El Corte Inglés me ampara. Ahora voy a un desfile de modelos, en una pasarela es donde mejor luzco mi artificial cadencia. Esa blusa que el marketing me impone de bailarina no me cae mal, parece que no es tan fría la estrategia del cuento... Pero la mancha roja del pubis ennochece la función sin óles y sin palmas. Se diluye la luz; el rojo aprieta pero no puede evitar la invasión del negro más profundo. Más negativo. Con más muerte en el alma.

A Juan Delgado López in memoriam

El color es imán y es incentivo para salir del llanto. Yo la he visto serena sobre un líquido aliento de lágrimas, y sola y sin volumen difuminando sombras y rota la esperanza sembrando claridades. Pero siempre al cobijo del color y la vida.
Bajándose el pudor tan amarillamente tierno para el amor de una muñeca humana.

Todo un proceso de silencios sonoros gravita en el ambiente del oscuro salto.
Una libélula feble y llamativa teje la dulce clámide inconsútil del deseo.
La vaginal respuesta al trigo de la vida ofrece en amapolas el don de la locura.
Y el árbol milagroso nace allí donde el amor habita.

©Derechos reservados

ENTREVISTA A JOSÉ MORENO ARENAS
Por: Lourdes Bueno

José Moreno Arenas, como García Lorca, es de Granada. Moreno Arenas, como García Lorca, es escritor. Moreno Arenas, como García Lorca, exhibe su pasión por el teatro; por un teatro que, a través de la risa, o la sonrisa, llega directamente al público y le hace fijarse y reflexionar sobre aspectos de nuestra sociedad moderna que, de tan cotidianos, pasan ya desapercibidos.

Nuestro autor posee ya una abundante obra dramática que se acerca al centenar de títulos. Esta obra, dividida en "trilogías indigestas", piezas breves y "pulgas dramáticas", ha sido publicada en su gran mayoría. Su teatro ya ha sido traducido al inglés, francés, portugués, italiano, catalán, ruso y árabe. Ha recibido numerosos premios, entre los que se encuentran el Álvarez Quintero (por La mano, *1984) y el Andaluz de Teatro Breve (como reconocimiento a toda su obra, 2000). Sus textos gozan de una notable salud en el panorama escénico, habiendo superado algunos de ellos las cien representaciones en gira por España.*

Miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, *Moreno Arenas dirige también la sección teatral de la Revista de Teatro y Literatura* Alhucema.

1.- Empecemos con la pregunta que todos los entrevistados evitan: ¿Quién es José Moreno Arenas..., según José Moreno Arenas?

R.- Como cualquier persona, en cada momento de mi existencia "voy siendo" el resultado de una experiencia vital. Digo "voy siendo" porque estoy vivo y, por tanto, en permanente evolución; y como ser libre que me siento, resultado de una continua decisión. Procuro ser equilibrado en todos los aspectos y facetas de mi vida (familiar, profesional...); creo que ahí radica la verdadera felicidad.

2.- Tu vocación teatral comenzó a la temprana edad de dieciséis años (o antes) con el estreno de *La mano* en el año 1970. Explícanos cómo fue esa "llamada" del teatro. ¿Había ya tradición teatral en tu familia o fuiste tú del que salió el "mamá, yo quiero ser dramaturgo"?

R.- Curiosamente, fue justo al contrario: mis inicios en el teatro se los debo a mi madre, gran aficionada al mundo de la escena, y –que yo sepa– en la familia jamás hubo antecedentes teatrales. Ella supo inculcarme la inquietud por los escenarios y también por la lectura de textos. Quiero significar que para el verdadero teatrero es fundamental la lectura (hace unos años la Asociación de Autores de Teatro hizo suyo en España el lema "El teatro también se lee", iniciativa que me pareció muy acertada).

3.- Háblanos un poco de tu proceso creativo: ¿qué elementos te sirven de inspiración?, ¿cómo vas dando cuerpo a la obra?, ¿compaginas la escritura de varios textos a la vez o te sumerges de lleno en una obra hasta que la completas?

R.- La forma en que el proceso creativo se pone en marcha es variable: una simple chispa puede ser suficiente para enfrentarse a toda una historia; otras veces puede ser la propia experiencia; otras, una lectura; otras, una reflexión; otras, una conversación con unos amigos o, incluso, un intranscendente cruce de palabras con unos desconocidos... Soy muy observador del mundo que me rodea y ello me facilita las cosas; es mi principal fuente de inspiración. Cada obra tiene su propia exigencia; por eso, a la hora de construir una pieza hay que tener en cuenta diversos factores: el tipo de historia, los personajes que intervienen en su desarrollo, la extensión de la obra... Me gusta reconocer con cierta satisfacción que, ante la complejidad dramática de alguna obra, algunos personajes me han forzado a crear situaciones que jamás antes había imaginado.

No soy amigo de escribir varias obras a un tiempo; me gusta empezar una obra cuando la anterior está terminada, pero no siempre es así: en más de una ocasión he llevado varias historias a la vez.

4.- En tu amplia trayectoria teatral sólo encontramos tres obras que se podrían definir como "largas": *Del toro de lidia y otros animales sueltos*, publicada en 1984; *¿...Y si nos dicen que nos vayamos, vamos todos y nos vamos?*, en 1998; y *Te puedes quedar con el cambio, muñeca*, que apareció en el otoño de 2008 en la revista *Estreno*. El resto de tu obra dramática se reparte entre piezas cortas y minipiezas (o "pulgas dramáticas"). ¿Por qué ese interés por el teatro breve? ¿Qué elementos te atraen de él?

R.- Como bien dices, esos títulos que mencionas son de obras largas publicadas; hay alguna más que de momento no he decidido dar a conocer. Pero, en efecto, mi producción dramática está compuesta, principalmente, por piezas breves y muy breves. Hecha esta confesión, he de decir que nunca me he planteado qué duración ha de tener una obra de teatro. En mis inicios fue todo un descubrimiento que se pudiera decir tanto con tan poco texto; quizás ésa –la concisión– sea una de las razones que me pusieron en el camino de la pieza breve. Además de la síntesis, otros elementos, como la sorpresa o mis "disparos" al público, surten más efecto desde la brevedad. Por otro lado, emociona comprobar cómo con tan pocas palabras se pueden transmitir a los espectadores sentimientos de la más diversa índole.

5.- Adelardo Méndez Moya ha bautizado tus textos más breves, tus minipiezas, de "pulgas dramáticas". El texto que se publica en este número de *En sentido figurado* y los dos que se publicarán, de forma sucesiva, en julio y agosto (los tres forman la *Trilogía mínima de las pulgas de hotel*) pertenecen a este conjunto dramático. ¿Puedes explicarnos qué son en realidad las "pulgas" y cómo reflejan tu estilo personal?

R.- Corría el año 2001 cuando Art Teatral, una editorial valenciana que durante muchos años viene apostando por la minipieza, decidió publicarme una colección de varias obras cortas. Así nació el volumen *13 Minipiezas*. Fue Adelardo Méndez Moya quien firmó el prólogo, entre cuyas líneas habló de "pulgas dramáticas" para referirse a mis textos, que de esa manera quedaron definidos para siempre. Justificaba Méndez Moya el nombre porque "el bichito de marras y la obra de arte teatral coinciden en algunos de sus rasgos esenciales: pequeñez de tamaño, brevedad de extensión; ambas 'saltan', o pueden hacerlo, en la mente del receptor; son molestas, si no dolorosas, por sus mordeduras o picotazos a determinadas mentalidades y posturas vitales". Creo que poco más se puede añadir. Naturalmente, mi estilo personal va en ellas, ya que abogo desde siempre por la síntesis, que, aderezada con ciertas dosis de sarcasmo e ironía, consigue de forma rápida, directa y contundente "molestar" las conciencias de los espectadores.

6.- En estas "pulgas" que aparecerán en la sección de teatro, al igual que en el resto de tus otras "pulgas" ya publicadas, se observa, junto con la dualidad cotidianeidad/absurdo y una especie de "condescendencia" hacia los personajes, la crítica mordaz, a la vez que irónica, a ciertos aspectos de la sociedad actual; rasgos que son "marca de la casa". Con tu "ojo crítico", ¿cómo ves la sociedad del siglo XXI?, ¿cuáles son, según tu opinión, los problemas que más afectan a la sociedad actual y cuáles pueden mejorarse?

R.- Durante una reciente entrevista, a una pregunta similar manifesté mi pesimismo haciendo constar que el mundo se había quedado estancado: el progreso del hombre sólo obedece a una búsqueda desaforada del bienestar material, cuando la verdadera revolución está en el corazón del ser humano;

llegué a decir que si queremos cambiar las estructuras, antes habrá que cambiar el interior del hombre. Me reafirmo en todo ello.

Ahora, con estas tres "pulgas", concedo un leve descanso a mi mirada globalizadora y tan sólo observo de reojo a la sociedad española actual. Si no reconociera públicamente que la sociedad de mi país, en general, va avanzando, sería un cretino y faltaría a la verdad. Hecha esta afirmación, creo que no se van dando los pasos adecuadamente y se están atacando, so pretexto de favorecer ciertos derechos individuales, otros que tradicionalmente han venido siendo la piedra angular de la convivencia. Estas actuaciones están enfermando los cimientos de la sociedad. Se nos llena la boca gritando la palabra "libertad" y hacemos oídos sordos a otra que equilibra la balanza de una justa y pacífica convivencia: "responsabilidad".

Aunque suene a tópico, libertad y responsabilidad han de ir de la mano. Estamos cambiando unos valores por otros que justifican eso tan cacareado de que todo vale. Sé que hacer este tipo de declaraciones supone ir "a contracorriente" en una sociedad en la que por parte de un amplio sector de "demócratas de toda la vida" se están haciendo ímprobos esfuerzos por instalar "el pensamiento único". Pero en mi teatro (por supuesto, en mi vida) asumo el compromiso ético de denunciar la injusticia, la corrupción, la permisividad gratuita, etc. Supongo que por "vergüenza torera" dejaría de escribir si un día abandonara ese reto.

7.- Estas "pulgas de hotel" se escribieron, según tu propia confesión, durante la gira que hiciste, en octubre y noviembre de 2009, por diversas universidades norteamericanas junto con el grupo Teatre´ves Teatro. ¿Puedes contarnos un poco cómo surgió ese proyecto y, sobre todo, qué supuso para ti, tanto desde el punto de vista profesional como personal, esa experiencia?

R.- Todo se inicia cuando Manuel Delgado, profesor de Bucknell University, se interesa por mi teatro y piensa que podría ser bien acogido en *Estreno*. Nos ponemos en contacto con Sandra N. Harper, en aquel momento directora, que nos remite a su vez a Polly J. Hodge. Un año más tarde, sumergido en otros proyectos y cuando ya había perdido la esperanza de una respuesta positiva, recibo un correo en el que se me comunica que están interesados en editar *El safari*, obra que, tras negociar, es sustituida por *Te puedes quedar con el cambio, muñeca*, ya que exigían un texto inédito y aquélla había sido publicada. Por otro lado, gracias a mi amigo y gran dramaturgo Jerónimo López Mozo, mi teatro llega a otras universidades de distintos estados y en algunas de ellas empieza a ser estudiado por especialistas, como Eileen J. Doll (Loyola University, Luisiana) o John P. Gabriele (The College of Wooster, Ohio). Un encuentro casual en el mítico Café Gijón de Madrid con Antonio F. Cao (Hofstra University, New York) y el nacimiento de un encuentro teatrero con quien en este momento me entrevista (Austin College, Texas), y que acababa de ser nombrada nueva directora de *Estreno*, me permiten ampliar mis relaciones "americanas".

Ante este panorama, Manuel Delgado me sugiere la posibilidad de impartir unas conferencias en Bucknell University y en el resto de centros en los que mi teatro está siendo estudiado. Como en aquellas fechas, Teatre'ves Teatro, dirigido por Carmen Ruiz, había estrenado en Granada mi espectáculo *The perfect human*, se estudiaron las ventajas que se obtendrían si el grupo me acompañaba en el viaje. Se llegó a un acuerdo con los responsables de las universidades y el viaje acabó siendo un éxito, pues no sólo me permitió tener contactos directos con alumnos y profesores a través de conferencias, lecturas dramatizadas de algunas de mi obras e incluso alguna representación, sino que también Teatre'ves Teatro hizo siete funciones de *The perfect human*, algunas de ellas en centros no universitarios como el Latino Cultural Center y la Public Library de Dallas. La experiencia está resultando muy positiva, pues seis meses después me llegan noticias de que mi teatro sigue despertando interés: se están haciendo traducciones y ediciones de mis obras y los estudios sobre él se suceden, incluso en universidades que no tuve el placer de visitar.

8.- Valle-Inclán, Mihura, Arrabal, son algunos de los nombres que los críticos han barajado como posibles influjos en tu obra. ¿Te identificas con ellos? ¿Cuáles son los autores y las obras que, conscientemente, han influido más en tus textos?

R.- Aunque la lista de dramaturgos cuya obra ha dejado huella en mi teatro sería interminable, es cierto que entre los principales están los que acabas de mencionar. Si seguimos un orden cronológico, el primero que aparece es Aristófanes y su sarcasmo de "mortíferos" efectos; le siguen un amplio abanico de autores del Siglo de Oro español, entre los que no puedo olvidar a Calderón y a Cervantes; has citado a Valle-Inclán, cuyo esperpento es como mi pan de cada día; me encanta el surrealismo "popular" de los componentes de la "Otra Generación del 27", a la que también me gusta llamar de La Codorniz, entre cuyas filas "militaron", además del mencionado Mihura, los inimitables Jardiel Poncela y Tono, a los que añadiría el nombre de Álvaro de Laiglesia; es de obligada mención aquel ramillete de hombres de teatro (José Ruibal, Antonio Martínez Ballesteros, Manuel Martínez Mediero, José María Bellido...) que supieron dar un aire fresco al teatro español de los años 60/70; sería imperdonable omitir a los grandes del absurdo y del surrealismo europeo, como Ionesco, Beckett, Arrabal...; y de momento podemos cerrar la lista con Jorge Díaz y su humor absurdo de la "bufonería existencial". En cuanto a las obras, han sido decisivas *Pic-nic* de Arrabal, *Farsas contemporáneas* de Martínez Ballesteros, *El convidado* de Martínez Mediero y gran parte de la dramaturgia de Jardiel Poncela y Ruibal. No pierdo la ocasión de manifestar que me identifico con todos estos autores que acabo de citar porque, desde sus poéticas teatrales, han zarandeado el subconsciente del lector-espectador. Ellos me han enseñado las claves para escribir contra el público, contra –como llegó a decir José Ruibal– la rutina y la pereza mental de su tiempo, porque –en palabras del propio dramaturgo gallego– un autor que se arriesga a eso no pretende degradar, sino que intenta contribuir a elevar a ese público.

9.- ¿Cómo definirías tu teatro? ¿Cuáles son las constantes que te interesan o preocupan y cómo las reflejas en tus obras?

R.- Entiendo mi teatro –etiquetado como "indigesto"– como difícil de aceptar por una mentalidad cultivada y acorde con lo tradicional y lo convencional. En mi texto *Bacanal y orgía del okupa teatral*, donde se recoge la poética de mi teatro, manifiesto que concibo el teatro como una bacanal del inconformismo, la provocación y el desenmascaramiento; como una orgía que, valiéndose de la lógica ingenua, estimula la imaginación del espectador.

Lo primero porque el inconformismo es una respuesta a las inquietudes del ser humano; la provocación es un puntapié en toda regla a la consciente inconsciencia del espectador, un zarandeo del espíritu adormecido de quien va de butaca en butaca sin más preocupación que su propio bienestar; el desenmascaramiento es un ejercicio que devuelve al público la capacidad de análisis o autoanálisis, la llave que abre la cerradura del reencuentro de cada individuo consigo mismo y con la sociedad y que le permite ser como es. En segundo lugar, concibo el teatro indigesto como una orgía que se vale de la lógica ingenua para estimular la imaginación del espectador porque la simplicidad natural desconcierta en una sociedad que se pierde en sutilezas y que adora las letras pequeñas, propiciando con ello que se reflexione en el patio de butacas.

Una vez definido mi teatro, sólo me queda decir que escribo sobre lo que me rodea. Me interesa cualquier tema actual, cualquier asunto que pueda interesar a una gran mayoría. Procuro que mis obras sean un espejo de lo que le sucede a la gente de a pie, de lo que le quita el sueño al ser humano, de lo que pasa por su mente y no se atreve a hacerlo público. Denuncio en mis textos los abusos y las corruptelas de quienes detentan el poder, así como la podredumbre moral del ciudadano de la calle. En definitiva, mi teatro no es más que una reivindicación del derecho que tiene el ser humano a sentirse persona.

10.- Tus obras tienen como finalidad la de provocar una reacción en el espectador (o el lector). ¿Tiene esto relación con el hecho de autodefinir tu teatro como "indigesto"? ¿No temes que esta "etiqueta" pueda asustar al público que se acerque a tus obras?

R.- Más de un estudioso de mi teatro ha advertido que mis obras no finalizan con la caída del telón, ya que siempre se espera una reacción del público. Como ya ha quedado claro, la provocación es uno de los rasgos definitorios de mi teatro indigesto. Adoptar una postura ética no lleva implícito que el público y su reacción no sean motivo de preocupación; hay que tener siempre presente que el éxito depende en gran medida del lector-espectador. Lo que creo es que el público es inteligente y capta de inmediato las pretensiones del autor y el mensaje, a veces subliminal, que hay en las piezas. Es importante dirigirse al público con tacto y prudencia, pero con firmeza y dignidad. Meter el dedo en la llaga del espectador es necesario; su aplauso, también.

11.- ¿Y cómo ves la situación del teatro en el panorama actual?

R.- Supongo que la situación del teatro en España será trasladable a cualquier rincón del planeta. Partiendo de la base de que todo es mejorable, deja mucho que desear, pues no se atienden las necesidades más perentorias para que los dramaturgos y grupos contemporáneos puedan salir adelante; con subvenciones públicas, la mayoría de los productores deciden "jugarse" el dinero con montajes de autores clásicos; y un número importante de grupos subvencionados también deciden poner en escena textos del "colectivo", con lo que se ignora lo más elemental para que una puesta en escena tenga una calidad mínima exigible: el texto del trabajador cualificado, es decir, la obra de autor. Por lo demás, siempre se ha dicho que el teatro está en crisis. En un congreso internacional organizado por la Universidad de Granada hace un par de años sobre la figura de Leonid Andréiev quedó patente que, ya en época del dramaturgo ruso, no pasaba inadvertida la llamada "crisis del teatro", que tenía en el cine su competidor, si bien algunos no lo consideraban peligroso, ya que afirmaban que la industria del celuloide "no logrará nunca matar al teatro, como tampoco ninguna fotografía en colores podrá matar la pintura". No les faltaba razón, pues el teatro está en permanente crisis (naturalmente, entendiendo la crisis como idea de cambio, de transformación...). Por eso el teatro no muere.

12.- Para terminar, nos gustaría que nos hablaras un poco del Premio "José Moreno Arenas" de teatro breve, que se acaba de crear en Albolote, tu pueblo natal. ¿Qué supone para ti, como persona y como escritor, este premio?

R.- Creo que no me equivoco cuando afirmo que el mayor reconocimiento que se puede recibir en vida es el de tus propios paisanos: que el Ayuntamiento de Albolote haya creado un certamen teatral que lleve mi nombre es una de las mejores noticias que se pueden recibir, ya que en cierta medida te está acreditando como modelo de ciudadano, algo así como espejo en el que mirarse los demás; si además lleva el visto bueno de otra institución de la localidad como el de la Fundación Francisco Carvajal, la satisfacción es infinita. Mi agradecimiento a mis paisanos no tiene límites, sobre todo si tenemos en cuenta que sucede en España, en donde la envidia es moneda corriente. Como dramaturgo, es importante también, ya que supone un espaldarazo a tu carrera literaria, un reconocimiento a tu obra dramática. No es frecuente este tipo de homenajes en vida, por lo que mi agradecimiento a las autoridades locales y a los miembros de la Fundación es doble.

A José Moreno Arenas se le ha olvidado comentarnos que sus textos, a diferencia de las "pulgas" con las que se los compara, no pueden eliminarse o desaparecer tan fácilmente como los susodichos animales. Una vez leída o vista alguna de sus obras, la "picadura" permanece por largo tiempo consiguiendo así que el receptor reflexione, medite, y, en última instancia, actúe abandonando su cómoda pasividad. El humor, sarcástico, incluso ácido, que rezuman estas "pulgas" hace que, también al contrario que las reales, el

receptor sienta ganas de repetir la experiencia porque el dramaturgo quiere "meter el dedo en la llaga" pero de una manera inteligente, cómplice y, por qué no, divertida. Que ustedes las disfruten...

Junio, 2010
©Derechos reservados

AUSENCIA

"Nunca, mujer, rayo de luz, pulpa blanca de poma,
suavices la pisada que no te hará sufrir."

–Pablo Neruda–

Mira sin rumbo, ¿la ve? Mira con los músculos del entrecejo contraídos, los labios apretados y la garganta atascada en algún lugar indefinido del tubo traqueal, como si no quisiera asomarse. Fíjese, no hay gesto de dolor ni de enojo, más bien, parece imperturbable. No está ahí, usted la mira pero no está ahí. Se ha ido lejos, tanto, como sus ojos inmóviles que abrazan el horizonte. No me pregunte a dónde, porque no lo sé. Si pudiera precisar lo que observa o esclarecer dónde refugia sus pensamientos, tal vez podría saberlo, pero... es imposible. Sólo sé que se marchó y únicamente dejó su silueta intermitente. Tiene razón, es aflictivo (por decirlo de algún modo) que algo así le suceda a una mujer hermosa... bueno, que le suceda a usted, a mí, a cualquiera, pero, en este caso, ¡tan linda!... usted me entiende, ¿verdad? Mírela un instante y piense en lo vivificante que sería si esos ojos tibios cayeran sobre sus huesos. ¡Sería estupendo! ¿Sabe?, dicen que antes de irse amó hasta el delirio y algunos más rumoran que eso fue lo que la llevó a evadirse. ¡No! ¡Por Dios! ¡No sea usted ramplón! El desencanto no podría ser nunca razón para que una mujer como ésta se opusiera al regreso. ¡Para el desamor hay tantos remedios! Este, querido colega, es uno de esos extraños casos de éxtasis.

José Gutiérrez-Llama
México, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
"Cuando octubre se tiñe de abril", de Zoe López (Madrid, 2010)

CUADERNO

-Como cada noche, ya está aquí de nuevo mi torturador. Aunque a primera vista, y dado su aspecto inocente, nadie lo diría, os puedo asegurar que es un sádico redomado.

Ahora está desenroscando lentamente su instrumento preferido, el que me hace temblar nada más verlo. No es el único, por supuesto, pero es con éste con el que con más frecuencia y rigor ejercita sobre mí con lacerante torpeza lo que denomina, sin empacho alguno, "mi secreta vocación".

¡He visto a tantos de mis hermanos sufrir espantosamente bajo su crueldad! Cuando acabe conmigo, lo sé, estaré lleno de sangre negra, de palabras muertas-.

Elías Moro Cuéllar
Madrid (España), 2010
©Derechos reservados

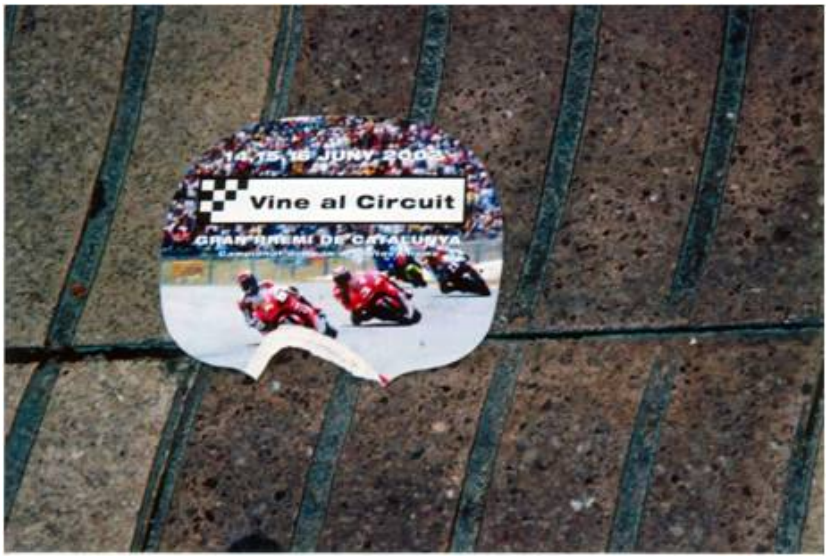
Imagen:
©Pedro Herrero. Barcelona (España), 2010

EFECTOS COLATERALES

Sucedió unos diez mil años atrás cuando los días desembocaban en largas noches. Eran tiempos oscuros, de frío intenso y de cavernas. El primer hombre consiguió domesticar el fuego. No hubo fiesta. Y sí mucho miedo. La recompensa de su pueblo por temor a que fuera un mensajero del diablo fue ser castigado a la hoguera.

David Moreno
Zaragoza (España), 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©Pedro Herrero. Barcelona (España), 2010

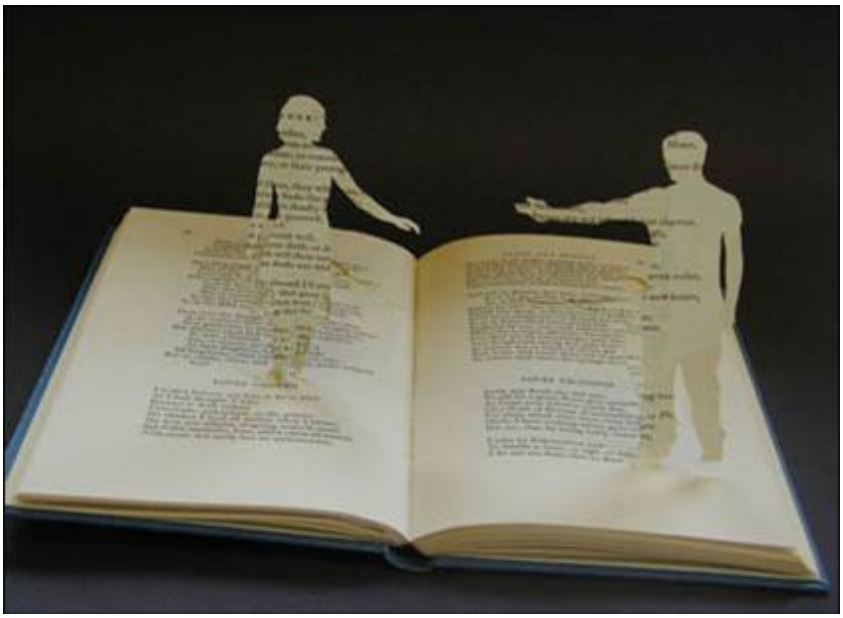


EL SABOR DE LA VICTORIA

Poco antes de que el pequeño monoplaza enfile la recta de tribunas y pase bajo la bandera del juez de carrera, el público se ha puesto en pie para aplaudir fervorosamente al nuevo campeón. Es el momento que los aficionados esperaban, después de casi dos horas de intensa competición y continuas alternativas que los han mantenido con el corazón en un puño. El duelo ha sido tan emocionante que nadie se ha quejado del sol de justicia que ha calentado las gradas del circuito, hasta convertirlo en una barbacoa. Ahora, los fieles seguidores se amontonan alrededor del podio para ver cómo el héroe recibe los honores de rigor, los apretones de manos, el trofeo de ganador, el cava. La gente conoce de sobras el ritual que cierra este festejo, con la espuma saliendo a presión de la enorme botella –convertida en manguera- mojando a las azafatas, a los rivales, a los mecánicos, etcétera. Todos esperan con la boca abierta recibir al menos una chispa del triunfo del nuevo ídolo. Sin embargo, ante la sorpresa general, el piloto pide que le traigan una copa de cristal con forma de tulipa, mientras deshace tranquilamente el envoltorio que cubre el tapón de la botella, y en lugar de sacudirla la descorcha con un movimiento preciso y contenido, para evitar que el licor se desbrave. A continuación inclina la copa y la llena en dos tiempos acompasados. La alza sonriente y da un primer sorbo a fin de probar el bouquet. Luego otro más largo y profundo, para dejarse seducir por el sabor de la victoria.

Pedro Herrero
Barcelona (España), 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©Pedro Herrero. Barcelona (España), 2010



ESA MAGIA

Los vi pasar en su coche mientras esperaba distraída a que el semáforo se pusiera verde. Quise correr unos pasos en la dirección que llevaba el bólido ilusionada con poder conocerlos en persona, pero el rugido del motor se los llevó dejándome con las ganas.

Cuando llegué a casa ya estaban allí, y volví a engancharme con ellos. Sin darme cuenta, se sentaban conmigo en el sofá, se preparaban un café en mi cocina o dormían en mi misma cama.

Me apresuraba cuando pasaban una mala racha y me gustaba mecerme en sus páginas cuando vivían una situación placentera. En algunos instantes de realidad, me sorprendía riendo con sus aventuras o preocupándome con sus desdichas.

Mis sentimientos eran contradictorios: no quería que se acabara, pero cuanto más avanzaba yo, menos les quedaba de estar conmigo.

Durante todo un aburrido sábado decidí prescindir de ellos para retrasar la despedida, pero no pude soportar que siguieran descubriendo su propia ficción sin mí. Al día siguiente, sin poder retrasarlo más, devoré las últimas páginas de aquella novela en las que desvelé los secretos de aquellos maravillosos personajes.

Fin.

Se terminó el encantamiento. Saboreé ese regusto que dejan las buenas historias... y esperé unas horas antes de elegir mi próximo embrujo.

Ángela Velasco Bello
Cáceres (España), 2010
©Derechos reservados

Imagen:
http://cms7.blogia.com/blogs/c/co/con/convalor/upload/20070426071142-book-art-014.jpg

LASTIMOSO
Suite para una voz y contrabajo, en tres movimientos

I. Larghuissimo

Hay días que no debieran hacerse presentes nunca. Bueno, más bien, obligarnos a estar presentes ahí, en medio de sus entrañas, mientras escurren espesos. Y no me refiero a aquellos en que la desgracia acude sin más y nos atiza, porque esos de alguna forma están presupuestados dentro de todo este embrollo. Tampoco aludo al que indefectiblemente traerá a la muerte en sus alforjas; ninguno más anticipado. Apunto, sin duda, a aquellos que maliciosamente juguetean y entreveran toda clase de ocurrencias para exhibirnos ridículos, impotentes, empequeñecidos. Esos en que se puede abrigar esperanza, que nos engatusan y encelan para luego reventarnos como pompa de jabón en el hocico. No, infortunadamente no hay forma de preverlos, aunque si pudiera distinguir algún patrón de conducta, debo decir que su perversidad siempre los hace lucir promisorios, grandiosos; camuflados por alineaciones astrales favorables o por biorritmos providenciales. Desde luego, no faltará quien alce la voz para decir con hondo sentimiento esotérico “que nada de lo que sucede, sucede para mal”, sin embargo, me parece que tales días, inconciliables y discordes, desvelan el extravagante humor de un dios que de pronto se cree que puede jugarnos bromas y caricaturizarnos sin más. Y entonces me pregunto, ¿de quién habrá heredado lo gracioso?

II. Allegretto non troppo

En fin, el caso es que aquél, fue uno de ellos. El tarot auguraba grandes sucesos y según el I´Ching, sería un auténtico parte-aguas que cambiaría el rumbo de mi vida a través de un feliz encuentro. De tal suerte, mis expectativas no podían ser mayores y más aún, cuando esa noche, y luego de muchos años, podría exponer al dueño de la empresa todos los planes que había delineado y cómo estos redundarían en un portentoso crecimiento para la organización y, para mí, desde luego. Todo era perfecto. El escenario estaba dispuesto para proyectarme a la gloria. Así que, cuando aquellas gotas de lluvia cayeron y se estamparon informes sobre mi traje, no les concedí importancia. Tampoco lo hice cuando ese estúpido taxista, en un violento acelerón, se impactó contra la defensa trasera de mi flamante A4; no había tiempo para acalorarse y acepté sus disculpas desde la cabina del auto. Y bueno, en un ejercicio de ecuanimidad sublime, soporté el impresionante atasco vial que dilapidó las horas (sobradas por cierto) que había previsto para el traslado al restaurante donde cenaríamos. Cuando al fin arribé, sólo alcancé a ver a mi jefe que se marchaba con la rubia platino a la que habría cortejado durante la espera, en tanto se desataba un frenético chubasco sobre mí. “Con un poco de suerte y luego de una muy buena noche con semejante compañía, quizá mañana mi jefe me agradecería no haber llegado”, y deposité mi ulterior optimismo en las buenas artes de aquella “güera”.

III. Grave sostenuto

Devastado entré al bar. Cuatro, cinco o seis copas después, apareció esa desconocida que se acercó a la barra y en tono dulce lanzó, “Empapado luces tiernísimo”, mientras mordisqueaba sensual, un mechón de su oscura cabellera. Alcé la mirada y me enfoqué de principio en sus ojos que parecían dos castañas. Era hermosa. Su nariz era un fino pellizco en la arcilla y sus labios rosados, una invitación al infierno. Vestía de negro con un discreto escote que urgía a pensar en unos senos firmes del tamaño de mis manos y mis deseos. La breve cintura antecedía a las sólidas caderas montadas sobre un par de tijeras tibias. Un segundo después de acoger mi mirada y dejarla mecer por su cuerpo, continuó, “Me gustas y me encantaría quedarme contigo. ¿Puedo acompañarte?”, y jaló una silla. Sí, era hermosa, una visión fantástica pero no, un ángel así no encajaba de ninguna forma en aquel día de pesadilla. Suspiré intensamente y exhalé un “¡No!” rotundo, sordo, atormentado. Después de todo, no hay nada más lastimoso que escuchar a un borracho conversar con sus alucinaciones.

José Gutiérrez-Llama
México, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
http://floresdedientedeleon.blogspot.com/2010_02_01_archive.html

LIBERTAD CONDICIONADA

Alguien hizo la denuncia, me capturaron en plena vendimia de droga, pensé que pasaría muchos años en prisión después de un engorroso y desgastante litigio. Pero intervino el honorable Juez que imparte justicia y por eso es respetable. Manipuló las pruebas y compró testigos. Quedé libre de cargos, pero a su merced.

Entró en la habitación. Me miré al espejo. En unas cuantas semanas nacería el bebé, debía acostumbrarme a parecer un globo repleto de aire. Me arrojó a la cama y comenzó a recorrer mi cuerpo como si se tratara de un teclado de juguete al que se puede aporrear.

De cuando en cuando viene, y sin más, hace uso de mi cuerpo y me posee sin recato. No pisé la cárcel nunca, pero soy prisionera igual. Me pregunto mientras él termina de hacer lo suyo ¿quién en esta vida puede presumir de no ser criminal?

Elena Ortiz Muñiz
México, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
http://4.bp.blogspot.com/_XU9IAL-4h5c/SpdyWQE1ItI/AAAAAAAACNI/xp6i2EqCI0Q/s400/juez.jpg

PENSE BÊTE!

-Sé que me dejo algo. Pense bête! Azúcar y champú... ya está. Cola, leche... también. ¿Qué era? (Era importante)- Dio tres o cuatro vueltas más entre las estanterías del súper, confiando en que el proceso inverso funcionase: encontrar sin saber lo que se busca. Nada. La sensación de que algo imprescindible le faltaba la acompañó hasta llegar a su casa. Sin dejar la compra se dirigió a la cocina a mirar le "Pense bête" de la nevera. Ya era una cuestión de amor propio. ¿Cómo podía tener tan mala memoria? Sus ojos se apagaron, su cuerpo se distendió tanto que le cayeron las bolsas de las manos. “Desolée”. La maldita manía de escribir allí su nombre todas las mañanas, desde que la había dejado.

Isabel González
Barcelona (España), 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©Pedro Herrero. Barcelona (España), 2010

EL DESERTOR

Ya me hubiera gustado a mí nacer tan tuco como un toro o como el Schwarzenegger ese en Conan, el bárbaro, con unos bíceps que son tres piernas juntas de las mías, pero la naturaleza estaría ese día de pendejadas porque me parió cojudeado, un cholo agüebado al que el aire de cualquier grito lo tumba. Así que andaba todo el día escondiéndome, allá en el barrio, igual que ahora, de los *broders*. Pero si tratas de esconderte en el lugar en el que ellos se ocultan acaban encontrándote. Y así fue, a los ocho años ya inhalaba pegamento y a los diez había sido bautizado a golpes en el rito de la pared, quince minutos recibiendo puñetes y patadas por todo el cuerpo y, luego, tres días en cama, mientras me curaban mis verdugos. Amarillo y negro ya por siempre y la corona de cinco puntas tatuada sobre el pecho. Latin King a mi pesar y sin poder negarme, porque en los barrios arrabaleros de Guayaquil nada valía la vida si los contradecías. Venían a buscarme a casa y si mi padre se negaba le llamaban batracio, cobarde y le marcaban la cara con la culata de la tola, luego le apuntaban a la frente y él lloraba y suplicaba que le disparasen pero que dejasen en paz a su niño. Usted no tiene niño, hijo de puta, le gritaban a la cara, aquí todos somos *broders* y el que diga que no, es mala *pípol* a la que hay que matar. Después me sacaban de allí y me llevaban con ellos, entre gritos y consignas, hacia el barrio de los ñetas, en busca de bonche. El rey me decía, usted verá que esta va ser la *batlerróyal* más grande de la historia, así que no se me haga un ocho y déjese de mocos, coja usted este trueno y dispare por la espalda, sin preguntar, que si uno no le ve los ojos al enemigo no le podrá maldecir y seguirá usted vivo, que es lo que importa. Ellos me pusieron el nombre de Tico, cuando no estaba escondido era porque me habían encontrado y cuando me cazaban me aporreaban sin compasión, los ñetas porque era el enemigo, y los latin kings por flojo y por cobarde, después me daban de fumar grifa y pegamento y se reían, diciéndose entre ellos, mire usted qué a gustico está el mencito, (y entre Augusto

y a gustico se me quedó el Tico) ¿qué diría usted que le gusta más, la droga o la cachetada?, y me dejaban tirado en la calle hasta que el viejo, asegurándose de no ser visto, me recogía como un trapo y me llevaba a casa y me acostaba en la cama y no paraba de darme besos hasta quedarme dormido.

Ese era el futuro que me esperaba, nada de farra, una gorda y larga cangrejada, y eso, si lograba vivir lo suficiente. Trabajo normal no había, o andabas de narco o te dedicabas a chorear a los billetudos, hasta que los burros de la jefatura te pillaban y te encerraban entre los barrotes de la cana, y allí, más drogas, más palizas, y a esperar la muerte. Mi padre lo vio claro, por eso en cuanto pudo, vendió la casa y nos vinimos para España, con un par de mudas no más. Diecisiete años contaba entonces.

Barcelona era lo más parecido al paraíso que yo había visto jamás, con sus grandes cristaleras en las que brillaba el sol como puritico oro. Pero no fue más que un espejismo que, al salir del centro, se esfumó. El barrio era otra cosa, era un gueto de ecuatorianos y de moracos chanchos. Y cómo no, también estaban los latin kings, no vestían de negro y dorado para no ser reconocidos por la policía, pero yo los aguaitaba por sus saludos y por sus tatuajes.

El viejo camellaba de albañil en una obra y la vieja cuidaba a una anciana billeteada. Yo vagueaba todo el día. No tenía nada que hacer, no iba a la escuela, ya era muy mayor para colegios, pero no lo bastante para currar, y en la caleta me aburría, así que echaba la tarde sentado en los bancos del parque, comiendo pipas. Ellos, los latin, me rondaban, recelosos y provocadores. Yo sacaba la navaja y me hacía cortes en los brazos para hacerme el valiente. Pero no se me aculillaron, me rodearon, pie contra pie, haciendo un círculo, y comenzaron a decir sus motes en voz alta. Luego, el que debía ser el rey me preguntó: qué andas craneando, pendejo. Yo no dije nada, me puse en pie y me levanté la camiseta para que vieran la corona de cinco puntas tatuada sobre mi pecho. Chévere, si resulta que el *men* es un *bróder* y no que pensábamos que iba de alcahuete de buitres, dijo el rey, y todos rieron a carcajadas. Venga usted, lechudo, venga usted con la familia que esto merece una farra. Y al poco estaba de nuevo con la espalda contra un muro, cubriéndome la verga con las manos y recibiendo golpes del rey por todo mi cuerpo. No había manera, por más que huyera de la violencia, ésta siempre acababa encontrándome.

Y qué podía hacer yo, sino encerrarme en casa todo el día, salir lo menos posible para que no me vieran. Empacho de sofá a diario, jameándome todo lo que ponían en la tele, hasta los anuncios. En uno de ellos encontré la solución para lograr salir del barrio y forjarme un futuro en el camino. El anuncio decía: Aprenda un oficio con nosotros. Le pagaremos por ello. Ejército de tierra. Fuerzas armadas españolas. El *men* que salía en el anuncio era morenico como yo y se le veía feliz. Su sonrisa era cegadora.

Esa tenía que ser la chamba perfecta, porque en el noticiero hablaban a diario de que este no era un ejército guerreador, que sólo salía del país en misiones de paz, para ayudar en terremotos y para evitar que los moracos se mataran entre ellos. El asunto pintaba bueno, y encima te pagaban y, la verdad, yo no tenía

más aguante para seguir rondando por la vida sin un chiro en los bolsillos. Así que salí cueteado en busca de la buseta, sin avisar a los viejos ni nada. Yo había visto a la buseta aparcada en una esnaqui de la plaza del barrio que estaba dos cuadras más arriba, con la asimisma fotografía del men del anuncio en el lateral, junto a la puerta por la que entré en ella. Se ve que deseaban reclutar broders, si no, a qué venirlos a buscar al mismito gueto. El coleto era de lujo, no se parecía en nada a los que te llevaban hasta el centro después de interminables paradas, ni tenía butacas ni nada, era como una oficina pero con gente de uniforme. El que llevaba la estrella de cinco puntas sobre los hombros me preguntó, ¿y tú qué quieres ser, recluso o reclutado?, esbozando una sonrisa. Luego me dijo que era broma, pero a pesar de su posterior trato afable, aquella pregunta me trepó el cráneo y ya el mosqueo nunca dejó de barruntarme. Me pesaron y me midieron y me dieron la ficha y día de presentación. Todo fue embaladísimo, ni diez minutos y ya era un pana soldadito del ejército español. Después, tres meses de instrucción jameando polvo de ñoña y tragando como un meco las putadas de los mandos y de soldados veteranos. Por la noche, en el barracón, mi compañero de litera, guayaco como yo, me decía, pues hemos firmado por tres años, no se puede ser más cojudo, bróder, estos españoles sí que te chorean con fino arte. Y yo le contestaba: no sé, a mí si me enseñan un oficio aguanto, flaco. Y el oficio fue pulir, rodilla en tierra, la borda del barco que nos llevó al Afganistán.

Se lo juro, men. Créame usted cuando le digo que Guayaquil no era el infierno, o al menos lo era más chiquito. Porque el verdadero infierno era este país no más, donde nunca llovía otra cosa que no fuera balacera. Ni agua bendita ni pipa de la paz. Que hasta los mocosos de los árabes podían traer una bomba cuerdeada a la panza y que hacían explotar cuando te acercabas a ellos movido por la compasión. A los dos meses, mi compañero guayaco fue repatriado dentro de una caja, con un boquete cavernoso en el centro de su pecho. Que no había manera, men, que ni oficio ni puñetas, que mi destino no era otro que estar en mitad del bonche, entre la pípol más rayada del mundo, vamos, que se creían inmortales los muy gil. Y yo, en medio de todos, hecho un ocho y agarrado al trueno por si las moscas, para agüebarlos, a ver si así mantenía alejado a tanto orate.

Me pusieron de sapo en un zoco. No a vigilar choros que esos, con la ley islámica, ya lo tenían claro si los pillaban, soga al cuello y mortaja. Sino para otear terroristas, como si uno pudiera adivinar qué llevan estos pelados debajo de la chilaba. Visión de rayos equis, como el superman gringo, es lo que yo necesitaba. Por lo demás estaba vendido, si la bomba reventaba cerca, pues a confiar en que la mutilación no fuera mortal, un brazo o una pierna no más, y a vivir el resto de mis días de una mísera paga del estado español. Por eso nos

alejábamos todo lo que podíamos uno del otro, no sin apostar antes a quién le iba a tocar el trobo ese día, porque las bombas tronaban a diario y te acabas acostumbrando, como algo cotidiano a lo que ya no prestas atención.

Un día un pelado chancho conducía su chiva hacia mí y yo observaba, temblecoso, con la ñoña en el orto, el paquete que llevaba colgado a la espalda. No reaccioné, cerré los ojos y me supe muerto. Me va a cagar, me va a cagar, me repetía cuando sonó el disparo, abrí los ojos y vi a ese hijo de puta tirado en el suelo con los sesos esparcidos por el asfalto. Y mientras mi compañero hinchado de orgullo gritaba a mi espalda, ya llevo dieciséis y tú, mierda cobarde, ni uno, tenía que haber dejado que te reventara, maricón, yo sacaba cuidadosamente del paquete tres piezas de pan de higo y un costillar de cordero. Ese día la familia del muerto no almorzó. Y nadie lloró por él, yo tampoco, la verdad, que llorar te ciega los ojos y allí había que tenerlos abiertos, muy abiertos, como dos lunas llenas en el cielo oscuro de la noche.

Y así pasaba semana tras semana, del cuartel al zoco y del zoco al cuartel, en la rutina más inquieta que jamás viví. Hasta que la esperanza se me apareció en forma de unos ojos azules que iluminaban todo a su alrededor. Nunca supe su nombre, pero era una hembra bacán que cuando me miraba hacía que todo para mí fuera tan hermoso como los dos enigmáticos cielos que iluminaban su iris. Al verla imaginaba un cuero de sinuosas curvas, y digo imaginar porque verlo era imposible debajo de tanta prenda, que hasta los dedos de los pies le tapaba el burka ese o como lo llamen. Debía freírse la pobre con las llamas escupidas por el tórrido sol de aquel verano interminable. Al principio sólo la saludaba con un leve movimiento de párpados que ella parecía ignorar. No era jeva guerrillera como las de mi país, pero yo ya andaba envenenado de sus ojos y no iba a parar hasta tenerla bien amarradita a mí. Así que le eché valor al asunto y pasé de lambuso a ser cada día más conchudo. Comencé a decirle piropos cada vez más atrevidos que acompañaba siempre de una sonrisa amplia, pensando que así me entendería, pero qué va, estaba claro que la hembra no pelaba los choclos por mí. Y, sin embargo, a mí se me partía el guacho en el interior del pecho al ver cómo me daba la espalda y se alejaba. Casi había perdido toda esperanza cuando un día que estaba a punto de abrir una lata de coca cola para combatir el calor y la sed, apareció ella y, sin dudarlo, se la ofrecí. Ella bajó los ojos mirando al suelo pero agarró la lata entre sus manos y agachó su cabeza como símbolo de agradecimiento. Y de repente, un chancho hijo de puta salió de no sé dónde y la cogió del brazo llevándosela a empujones y gritándole en la extraña jerga de los moracos. Estuve a punto de meterle una bala en la cabeza pero las manos me temblaron y no pude hacer otra cosa que rajarme.

Al día siguiente se formó un tumulto en la plaza, decenas de afganos colocados en círculo jaleaban insultos a una afgana que suplicaba de rodillas en el centro. Uno de ellos me señaló con el dedo y todos recogieron piedras de la calle y empezaron a lanzarlas hacia la mujer indefensa. La reconocí al instante, pude

ver cómo sus ojos llorosos me miraban, cómo el cielo azul de sus ojos seguía brillando pese al manantial de sangre que pretendía apagarlos. Me volví orate, perdí la sesera, y descerrajé el trueno para cargármelos a todos, y mandarlos de una puta vez al infierno por el que tanto suspiraban. Pero el capitán me bajó el arma y me dijo que no podíamos interceder en la tradición de los afganos, que por muy salvajes y crueles que nos parecieran, eran sus leyes y sus costumbres, y que no podíamos hacer nada. Mi capitán, creí que habíamos venido aquí para evitar que se mataran entre ellos, le dije. Ya, así son las cosas de la política internacional, hijo, me contestó. Y volví a mi puesto, hundido, y sintiéndome un miserable. Llorando como el meco pendejo que siempre he sido.

Aguanté como pude las dos semanas que me quedaban, hasta que, por fin, tuve mi primer permiso y volví a España, donde nos recibieron como los grandes héroes que para nada éramos. Mis viejos se sentían orgullosos de mí. Mi vieja lloraba mientras me alisaba con sus manos las solapas de la chaqueta militar, y le decía a mi viejo: no me dirá usted que no está bacán nuestro niño de uniforme, verdad. Está hecho todo un hombre, le contestó mi padre. Y yo, con la lengua presa entre mis dientes, mantenía su ilusión no diciéndoles lo mierda que me sentía.

Cuando llegué a casa me quité inmediatamente el uniforme y lo metí en una bolsa negra de esas en las que se tira la basura, luego metí también el petate con todo lo que traje en él desde Afganistán. Y me acosté, estuve un rato pensando en que todo en este mundo es una gran mentira, que la única verdad es la animalidad humana y su instinto de violencia y depredación, y que no queda lugar para los pobres que nacimos cobardes y con un físico enclenque. Que esa gorda y larga cangrejada que siempre quise evitar, sería en realidad el camino inevitable de mi vida hasta la muerte. Luego me dormí y, por fin, aquella noche no tuve pesadillas. Al día siguiente agarré la bolsa de basura y bajé a la calle. Deposité la bolsa en el contenedor y eché a caminar sin saber a dónde iba. Pateé barrio tras barrio hasta que dejé atrás la ciudad, después abandoné la carretera y me interné en el campo, a través de un camino rural. Así llegué a este valle. Era de noche y nadie me vio. No había muchas chozas y en una de ellas no había luz, me dio la impresión de estar abandonada. No lo pensé, estaba agotado y no tenía a dónde ir. Crují el cristal de una ventana y entré a hurtadillas. Desde entonces permanezco aquí, escondido, y a salvo del ejército y de los latin. Durante el día escribo mi historia, esperando que algún día podáis leerla, y observo, temeroso, cada movimiento en el exterior. El movimiento de las hojas del sauce cuando son golpeadas por las gotas acuosas de la tormenta y el de los escasos humanos que pueblan el valle. Aún no me he atrevido a salir, sigo hecho un ocho, dominado por el miedo, a pesar de que nada batallador contemplo en sus actos, muy al contrario, desde la distancia los percibo envueltos en un aura de serenidad que ya desearía para mí. Hasta ahora nadie se ha acercado por aquí, a excepción de una loca que anda por ahí siempre desnuda y sucia. Creo qué solo ella sabe de mi existencia. Y sobrevivo gracias a los cuencos de frutos

secos que ella deja cada día junto a la puerta. Me gustaría agradecérselo, pero no me atrevo. Así comienza todo, te muestran su confianza y, luego, te atrapan y te dejan sin salida.

Francis Vaz
Huelva (España), 2009
©Derechos reservados

Imagen:
www.sxc.hu/browse
www.morguefile.com
www.imageafter.com/images.php

¡SI LO SABRÍA ELLA!

Necesitaba descansar. Karen llevaba más de cinco horas conduciendo, parando sólo una vez para repostar, ir al baño y comerse un bocadillo. Como estaba cansada y además se había hecho de noche lo mejor era que saliera de la carretera principal y buscara un motel, aunque no le gustaban demasiado. Había iniciado el viaje de manera muy precipitada, sin haber planificado nada y no tenía tiempo para buscar algo mejor.

Cogió el primer desvío y estuvo de suerte pues enseguida un cartel luminoso le indicó que a su derecha encontraría el Motel del Descanso. ¡Qué poco original!, pensó. Ya tenía donde pasar la noche aunque la cautela le hizo adentrarse poco a poco por el sendero indicado cambiando las luces largas por las cortas. Cuando apareció el establecimiento ante sus ojos comprobó que no se diferenciaba de tantos otros: era un edificio de tres plantas muy simple, con un pasillo en cada una que daba acceso a las habitaciones. Abajo había un local lleno de gente que parecía un bar, a su izquierda la recepción y a continuación la escalera. Pasó ante el garito que estaba abarrotado: hombres y mujeres en la barra bebiendo, otros tantos sentados y bastantes, al fondo, bailando. Fuera no se oía mucho ruido. Mejor, así podría dormir.

Definitivamente se quedaría. Miró a su alrededor y encontró el parking. Estaba bastante lleno y no tenía ganas de buscar una plaza libre por lo que dejó el coche, sin más, en un rincón. Cogió su bolsa de viaje y, ya fuera y pese al calor, se puso la cazadora por no dejar nada dentro. Camino de la recepción se preguntó si esta vez también tendría problemas: era habitual que, pese a sus casi treinta años, quisieran tomarle el pelo ya que aparentaba muchos menos. Pero esta vez tuvo suerte y todo fue bastante rápido: el encargado estuvo más pendiente de un partido de béisbol en la tele que de ella y, en menos de cinco minutos, le dio la llave.

Cuando Karen llegó a su habitación, la del fondo del pasillo del primer piso, y dio al interruptor, comprobó que los treinta dólares que había pagado por ella eran demasiado por lo poco que tenía: apenas una cama, una mesita de noche, una silla y un perchero. Dejó la bolsa en el suelo y se echó sobre el colchón. No era todo lo confortable a lo que estaba acostumbrada pero por una noche podría pasar. Los ojos se le cerraron por un momento, el sueño casi la venció, pero algo le perturbó. En algún lugar se oía música, ¿o eran voces? ¿o la televisión? ¿o una radio? Fuera lo que fuera deseó que no durara demasiado.

Antes de entregarse por completo al descanso decidió ir al baño pero cuando abrió la puerta fue como una bofetada. Era como si el ruido, ya no podía llamarlo de otra manera, surgiera de allí mismo. Al momento lo entendió: había una ventana medio abierta que daba a la parte de atrás del edificio y que, por mucho que se empeñara, no cerraría. Claro, estaba justo encima del bar y como hacía mucho calor debían haber abierto las puertas por ese lado. Definitivamente, mañana buscaría un lugar mejor en el que alojarse. Al menos todo parecía limpio y había toallas por lo que decidió ducharse. En cuanto terminó se puso la misma ropa. De vuelta en el cuarto dejó la cazadora sobre la silla, debajo las botas, abrió un poco la ventana que daba al pasillo y se echó en la cama. En pocos minutos logró dormirse.

Pero poco después algo le despertó de repente. Parecía diferente a lo de antes pero no podía identificar qué era. Se puso las botas y se asomó a la ventana del pasillo. Por allí no se sentía nada. Fue hacia el baño y entonces sí oyó perfectamente: eran exclamaciones asustadas, gritos e incluso disparos. ¿Qué estaba pasando? Parecía que un hombre buscaba a su mujer y a su amante y había iniciado un tiroteo. De repente se dejó de oír por allí y el alboroto pasó al otro lado, ante la fachada principal del motel. Por lo que decían ya estaba subiendo las escaleras y, pocos segundos después, Karen entendió que había llegado a su pasillo. Con alarma sintió que estaba abriendo las puertas de las habitaciones a patadas, disparando a continuación. No tardaría en llegar a la suya. Tenía que hacer algo, un desequilibrado se acercaba. Se puso la cazadora. Los gritos de horror cada vez sonaban más fuertes. Cogió su bolsa y rebuscó dentro. Ya estaba en la habitación de al lado pero ahora ella estaba preparada. Aquel enajenado, por fin, dio la patada en su puerta y antes de que él reaccionara Karen le disparó entre los ojos matándolo al instante. Todo tembló cuando se desplomó sin vida al suelo.

—Hace poco que he acabado con el hombre que me hacía la vida imposible y que quería matarme. No ibas a ser tú quién acabara conmigo.

Cogió su bolsa, pasó por encima del cadáver y, ante el estupor de todos los que se encontraban allí, se dirigió al coche para continuar su camino. Lo poco que había dormido y lo que acababa de pasar le había despejado por completo.

Podía seguir.

Justo cuando se reintegró a la carretera secundaria que le llevaría a la principal se cruzó con la policía.

¡Como siempre, llegaba tarde!
¡Si lo sabría ella!

Montserrat Tomás García
Barcelona (Mayo, 2010)
©Derechos reservados

Imagen:
www.sxc.hu/browse
www.morguefile.com
www.imageafter.com/images.php

OCASO

El atardecer empieza a morir. Al abrir la puerta, advierte las sombras que han comenzado a cubrirlo todo. Avanza con pasos lentos que arrastra al andar, observa su figura encorvada proyectada en la pared. Prende la luz y su imagen desaparece. ¡Qué triste! ¡Qué callada vida la suya! Y pensar que en su juventud fue un hombre de éxito, de empresas, de triunfos. Todos querían estar con él. Gente que salía de todas partes pidiendo favores, suplicando por un empleo, una recomendación, una ayuda.

Ayuda... como la que necesitaba él ahora. Y sin embargo, cuando por azares del destino se encontraba en la calle con alguno de esos jóvenes, ahora hombres maduros a quienes había ayudado, a veces sin conocerlos del todo, algunos volteaban el rostro y continuaban su camino disimuladamente. Otros lo saludaban brevemente, con cortesía... y lástima. Si supieran que lo único que necesitaba era platicar con alguien de cualquier cosa, de lo que fuera.

Y qué decir de cuando debía hacer los pagos de cada mes, después de cobrar su pensión. Eso lo desgastaba considerablemente. Tenía que hacerse el tonto y no percibir ese tono imperativo y degradante que acostumbra la gente a adoptar cuando se trata de atender a una persona de la tercera edad, como él. Al principio, se enfurecía y peleaba reclamado una atención eficiente y digna. Ahora, ya ni gastaba fuerzas en exigir. Callaba y observaba fijamente pensando:

—¿Cuántos años puede tener esta muchachita? Si supiera todos los títulos que tengo, los libros que me he leído, las experiencias que he acumulado a lo largo

de tantos años, me hablaría con más respeto. Pobrecita ignorante ¿Cuántos estudios puede tener para sentir tanta soberbia y superioridad?

Terminaba agradeciendo parcamente por el "servicio" prestado y continuaba su camino reclamando entre dientes, siendo señalado como un viejito gruñón cuando todo su pecado era tener el alma apesadumbrada.

Cada día iba a la cama rogando al cielo para ya no despertar. Pero despertaba. ¡Y cómo dolía hacerlo! A veces tardaba mucho tiempo en ponerse de pie porque no sabía para qué dejar la cama. ¿Qué objeto tendría el hacerlo? Pero igual, la terminaba abandonando.

Entonces comenzaba el suplicio. Prepararse la avena para el desayuno, que por cierto siempre quedaba desabrida, para luego asear la casa tan eficientemente como su artritis y el dolor de espalda se lo permitiera. Luego se sentaba frente al televisor, su única compañía.

Buscaba hasta encontrar la película del medio día, que siempre era un film antiguo, de sus tiempos. Y se ponía a recordar hablando para sí mismo:

—Yo estuve enamorado de esta actriz, soñaba con ella, no me perdía ninguna de sus películas... —se entristece un poco... — ¡Ah! Esta escena. Cuánto nos reímos mi hermano Pablo y yo cuando la vimos en el cinema... —y ríe recordando... — Esa casa... esa casa se parece a la que tenían mis papás, en una así crecí yo. También tenía una fuente al centro del patio y ¡metíamos en el agua los pies con todo y zapatos para no tener que limpiarlos!... —le emociona la evocación... — ¡Qué tundas nos daba mi madre! Mi mamacita... tan buena. ¡Cuánto sufrió la pobrecita!... Termina lamentando el paso de los años.

Luego seguían los noticiarios y las reflexiones de cómo ha cambiado el mundo, de lo diferentes que son las cosas ahora, de cómo es posible que haya tanta violencia, tanta pobreza... Hasta que se quedaba dormido murmurando frente al televisor que hablaba y hablaba mientras él seguía peleando consigo mismo, con sus años, con su suerte, con las decisiones de su vida, con sus enfermedades, con su soledad...

Al despertar, iba por su bastón y salía a caminar. Llegaba hasta la plaza y se sentaba en una banca, siempre la misma banca, siempre el mismo panorama frente a sus ojos, las mismas palomas buscando migas de pan, los mismos niños... Y volvían los pensamientos a su cabeza... En una plaza así nos encontrábamos mi chatita y yo. Tenía que esconderme de Manuel, su hermano, que invariablemente la estaba cuidando, ya después aprendí que con unas monedas era suficiente para que se hiciera de la vista gorda y nos dejara platicar a solas... ¡Qué tiempos!... Ahora todo es tan distinto... las parejas casi hacen el

acto sexual en la vía publica, las mujeres ya no dejan nada a la imaginación, los padres no saben en dónde ni con quién están sus hijos. Y los jóvenes... ellos ya no conviven, todo el día en la computadora dizque "chateando", sin hablar unos con otros, sin tener comunicación real. No. Los tiempos han cambiado mucho.

Entonces era momento de levantarse y caminar hasta la fonda. La comida era sabrosa y barata. Hacían una sopa muy parecida a la de su difunta chata, aunque jamás con ese sazón que sólo ella tenía. Lo único que le disgustaba era que la dueña creía, como la mayor parte de la gente, que por ser viejo era también sordo e idiota y le gritaba cada palabra acercándosele al oído y repitiéndole todo dos o tres veces.

Después de comer, la caminata hasta su casa. Llegaba, casi siempre cuando la noche empezaba a amenazar con cubrirlo todo, con sus sueños tristes y sus pesadillas. Con esas siluetas que lo asustaban como cuando era niño. Encendía la luz para que desaparecieran los espectros y se sentaba a cenar el pan recién comprado acompañado de leche.

A veces, una que otra lágrima caía de sus ojos. Miraba el teléfono que casi nunca sonaba, parecía más un adorno que un aparato de comunicación, pero era la manera más eficaz de saber de su hijo de vez en vez, cuando se acordaba de llamarlo para cerciorarse de que siguiera vivo. Él casi nunca le telefoneaba al muchacho pues tenía la sensación de que a la mujer, su nuera, no le hacía gracia que lo hiciera. Prefería aguantarse las ganas y esperar, aunque la espera significara semanas, o hasta meses.

Luego, una ducha rápida, muy rápida. No se detenía a observar su cuerpo. No le gustaba ver sus brazos y piernas flácidas y arrugadas, ni su vientre abultado colgar como pellejo sin vida. Desde que su chata murió, no volvió a mirarse al espejo ¿para qué? Ni siquiera para peinarse pues ya ni pelo tenía.

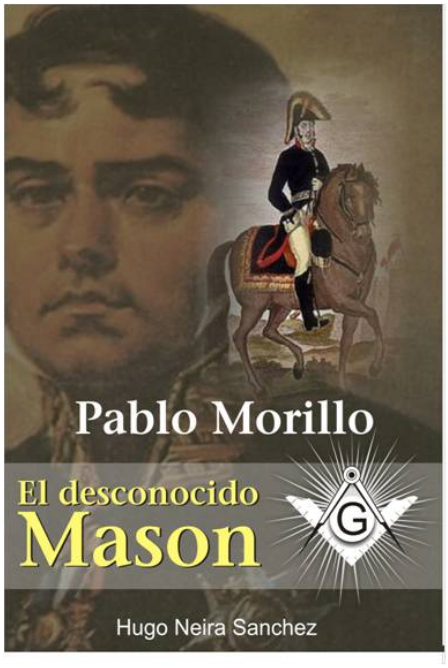
Luego se metía a la cama, con la luz de la lámpara en la mesa de noche encendida para que no le pillaran las tinieblas y se le vinieran encima. Miraba el lado vacío junto a él, la casa silenciosa, se imaginaba cómo se veía acostado ahí. Solo. Con vida, pero sin ella. Muriendo día a día sin lograr fallecer del todo. Cerraba los ojos y oraba... oraba con fuerza y fe. Pedía por su esposa amada, por la felicidad del hijo que nunca llamaba... pedía piedad y suplicaba que le permitieran descansar. Casi siempre acababa llorando. Hasta que se quedaba dormido, con las lágrimas frescas en su rostro y la almohada húmeda de tanto llanto. Su cama olía a orines rancios, el olor de la vejez. La señal de que el cuerpo ya no funciona tan bien. Las gafas en el buró, junto a la dentadura artificial, en la pared los diplomas, premios y reconocimientos que a lo largo de su vida conquistó, bajo la cama el bacín por si llegara a hacer falta, en el vidrio de los cuadros el reflejo de su figura cansada y desvalida durmiendo como un

niño mientras la luz, que siempre se queda encendida, le ilumina el rostro plagado de arrugas y hace menos sombría su desolada senectud.

Al día siguiente amanece, y todo vuelve a empezar, con pequeñas variaciones, pero casi siempre igual. Lo único que le alegra es que ese día más, para él, es un día menos. La llegada del ocaso. Y arrastra los pies a la cocina para preparar su avena desabrida...

Elena Ortiz Muñiz
México, 2008
©Derechos reservados

Imagen:
www.sxc.hu/browse
www.morguefile.com
www.imageafter.com/images.php



PABLO MORILLO. EL DESCONOCIDO MASÓN.

Colombia celebra el 20 de Julio 2010, el bicentenario de su Independencia, 200 años de este acontecimiento en el cual los historiadores han comenzado a cambiar los estereotipos fijos que nos han inculcado para buscar un falso nacionalismo, y no ver qué fue lo que en realidad sucedió. La historia de Colombia no está suscrita a una urna cerrada local, sino a acontecimientos mundiales que fueron sucediendo hasta llegar a nuestra Nación. Para algunos historiadores los levantamientos que sucedieron en algunas regiones en América del sur; Gonzalo Pizarro, Martín Cortés, Lope de Aguirre, Túpac Amaru, los Comuneros del Socorro, etc., lo produjo la tiranía del rey, no fue un preludio de la Independencia, mientras la chispa de la Independencia del comienzo del siglo XIX comenzó por un problema contractual; la ausencia del rey.

La Independencia señala el fin del imperio español, origina el nacimiento de un nuevo orden social representado por el auténtico americano, que no es español ni americano puro pero convencido de seguir su propia política en todos sus aspectos. Todos los acontecimientos tienen factores internos y externos y este no se sale de la regla. Los internos debidos a la política interna de España en los territorios americanos y los externos por la influencia de los viejos imperios europeos, sus políticas y el factor Norte América, Revolución Francesa e Inglesa, que llega a la escena Americana.

Se equivocan varios historiadores colombianos y venezolanos de resaltar el heroísmo de la hueste libertadora como causa *única* del logro de la Independencia, por cuanto encubre la influencia del *momento histórico* en que vivía Europa en aquella época, tan favorable a la emancipación de la América

Española. Una de ellas, la Masonería no reconocida por muchos, selló la Independencia de Colombia pues hizo abortar la expedición de España en 1820, con la conocida; "revolución de Riego", inicio del Trienio Liberal (1820-1823) apoyada por masones, evitó que 30.000 hombres embarcados en Cádiz hubieran llegado a las costas de Colombia y Venezuela, estos habían dado al traste todos los esfuerzos y victorias de Bolívar.

España se estaba reponiendo de su déficit fiscal, tenía en ese momento después de que Europa había terminado con Napoleón, a quien Inglaterra tenia preso en la isla de Santa Helena, un apoyo de la mayor parte de las Naciones de Europa, la mayoría regidas por reyes, a reconquistar a América con excepción de Inglaterra, además la situación fiscal de Colombia y Venezuela no era la mejor, cundía el hambre, la desolación, estaban exhaustos después de tantas batallas y escaramuzas, su situación no era la mejor para recibir nuevamente una fuerza numerosa curtida de la guerra de Independencia de España. Es cierto que si España hubiese podido enviar ese gran contingente armado a la Tierra Firme, la Independencia hubiera sido postergada. Pero el movimiento mismo nunca hubiera cesado, al persistir el sistema de coloniaje que lo originó. Con razón declaraba Bolívar en su célebre carta de Jamaica: "Y suponiendo que se lograra su pacificación, ¿no volverán a formarse dentro de veinte años los mismos patrióticos designios que ahora se están combatiendo?".

Después de transcurrir casi tres siglos de dominación Española, un lapso de tiempo bucólico como fue la colonia, el despertar de América de sentir que podía gobernarse sola, se había tejido durante estos siglos acontecimientos que poco a poco se agrupan; uno de ellos fue el mestizaje, un problema interno, que a medida que fueron aclimatados los nuevos habitantes, y mezclados con los aborígenes sin contemplación alguna, se sintieron americanos más bien que españoles, este mestizaje fue una bendición aunque algunos no lo crea, pues los ejemplos de los Franceses, Belgas e Ingleses en África, en el siglo XX, donde las Independencias en África, produjeron guerras étnicas salvajes, se ve la diferencia en América.

Pero lo desconcertante en América, fue que la lucha no fue étnica, sino entre la misma raza y familia como pasa actualmente entre palestinos e israelitas. Aunque no se quiera, las leyes indianas trataron de proteger al criollo y lo puso en guerra contra el español a quien consideraba usurpador de sus derechos naturales. Otra fue la propaganda negra de América que quisieron divulgar en España, de ser salvaje, corrupta, mensajes que fueron desvirtuados por los jesuitas expulsados de estos territorios, en muchos escritos, pero desvirtuados cuando el español llegaba a América, no era el "Dorado como esperaba", pero no era tan terrible como lo describían, como pasa actualmente internacionalmente con Colombia.

Un diputado en las famosas cortes de Cádiz en el año 1810 expuso estas mismas razones, para tratar de disminuir la influencia de los americanos en la

Constitución del año 1812. Lo cierto es que el rey Fernando VII y sus ministros, aunque este nunca les tomaba su opinión, no estuvieron a la altura de los acontecimientos, perder su poder absoluto que parece que solo lo usaba para ver corridas de toros, y en sus tertulias personales de sus áulicos, y seguir la opinión de su confesor quien era un resentido en toda la forma de la palabra, era imposible convencerlo que su autoridad no era divina y que los tiempos habían cambiado, y que el derecho que tenía era del pueblo, y que si se aceptaba un gobierno liberal no iba a perder su cabeza en la guillotina, como su familiar francés Luís XV, como su confesor le inculco. El problema comercial que fue uno de los motivos poderosos para la expedición de Pablo Morillo, tenían en lucha los dos movimientos que han prevalecido a nuestros días: el monopolio del mercado como exigía los mercaderes de Cádiz, o la libertad de comercio en que estaban interesados la oligarquía santafereña y el imperio inglés. La historia se repite con el TLC y las ideas de sindicalistas o intereses particulares.

Realmente el inicio de la Independencia fue oligárquico, la burguesía que se transformó más tarde en la clase media. La plebe y las clases bajas no estuvieron de acuerdo con esta emancipación no perdían ni ganaban nada, como ejemplo fue la reacción en ello de los llaneros de Boves, luego la gente de Pasto, pero luego a las reacciones violentas de los españoles y criollos en esta guerra civil, se acomodaron a los vencedores. Esta guerra tuvo consecuencias funestas para ambos bandos, por su crueldad y terrorismo.

Fuera de las ideas liberales que estaban recorriendo a América, la traducción de los derechos del hombre (que según noticias no lo leyó casi nadie en Santa fe de Bogotá, pues Nariño al conocer las represarías del gobierno español, los escritos los recogió todos), la revolución francesa, la independencia de Estados Unidos, la chispa de comienzo de toda esta acumulación de acontecimientos fue la invasión Francesa a España donde el rey es asilado y pierde de acuerdo a los tratadistas; el derecho castellano del compromiso entre el Rey y el pueblo pues este es contractual; si no hay rey, el poder vuelve al pueblo. Las cortes de Cádiz con su constitución de 1812, trataron de parar esta Independencia. Donde en el capítulo 1 implantan la noción de Nación en los dos continentes impulsando los ayuntamientos, por primera vez la votación popular, tristemente la Nueva Granada especialmente Colombia trataron de mandar su representante a la primera Junta Central, pero no mandaron representantes directamente, a las cortes de Cádiz ni tampoco quisieron intervenir en estos debates, pues cuando estas se reunieron, la Nueva Granada había dado el grito de Independencia, y más bien se dedicaron a pelear entre centralistas y Federalistas. Como consecuencia de esto, y la terquedad del rey Fernando VII de volver al estado absolutista antes de caer preso, como si no hubiera pasado nada, prepara la expedición de la reconquista, con beneplácito del comercio de Cádiz, comandada por el hombre más prominente en su guerra de Independencia, como la llamaron los Españoles, contra los Franceses; Pablo Morillo.

Morillo era de estatura mediana y fuerte; su porte militar era correcto, y su

fisonomía, de subido color moreno, tenía expresión dura. Sus ojos eran negros, de mirada penetrante, y estaban cubiertos por amplias cejas del mismo color. Usaba el pelo cortado al rape: lo llevó largo y encrespado cuando recibió el título de España; y por delante de sus orejas grandes corría una media patilla, al uso de la época. Su nariz era poco levantada; la boca no grande, y la barba prominente. Usaba bigote negro, separado completamente de la patilla: lo afeitó más tarde. Su aspecto general no era desagradable, pero no inspiraba simpatías; su voz era bronca y sus modales poco distinguidos; en todo era hombre de cuartel.[1]

Un completo "tropero" como se llama actualmente al militar que lucha directamente con sus soldados, aguantando combates, frío, hambre etc., respetando el rango. Al llegar a Santafé tenía treinta y ocho años de edad. Había estado anteriormente en 1802 en Cartagena cuando era un simple marino a bordo de la fragata "Sabina".

Pablo Morillo es la persona más controvertida en la historia de Colombia, lo hemos conocido por lo que aprendimos de él en las aulas de historia, no solo en bachillerato sino en la Universidad; el nombre de Pablo Morillo para Colombia es sinónimo de sanguinario, mientras para España es un héroe. Pero al conocer que Morillo era masón, la pregunta es cómo una persona con bases masónicas, donde el ideal es construir y no destruir, como lo hizo a lo largo del país termina sus años en Francia, pobre, con todos los títulos que le dio la monarquía española, como un auténtico Liberal, adicto al rey, pero respetuoso a la ley, como lo hizo en el "Trienio liberal, Español 1820-1823".

A Morillo se le atribuye todo el salvajismo de la guerra de reconquista, esto no es cierto, cuando llegó hacia algunos años personajes españoles asolaban a las ciudades, pueblos, al nombre del rey. Luis Brito García decía en su artículo; Tratado de regulación de Guerra a muerte: Nadie sabe quién empezó o mejor dicho todo el mundo sabe quién empezó: los otros. El regente Francisco de Heredia testimonia cómo el capuchino Fernando María del Coronil predicaba a los realistas que "de siete años para arriba, no dejasen vivo a nadie". La independencia abrió la "caja de Pandora" de la violencia que en Colombia no ha parado, que felizmente en España con un hecho trágico en su historia paró este desangre, con la Guerra Española de los años 30, del siglo XX.

Hugo Neira Sánchez
España, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
El León de Sampaio Conde de Cartagena y Márquez de la Puerta, de Guerrero Antonio, y Grabado Ecuestre del General Pablo Morillo.
Portada: Carmen Constanza Neira Orozco

Referencias.

1. Ibáñez Pedro M. Crónicas de Bogotá Segunda Edición Tomo III Biblioteca Luís Ángel Arango. Blaa

EGÓLATRAS DE PACOTILLA

La oscuridad lo inundaba todo... Las sonrisas forzosas de los niños al jugar, la esperanza de los hombres y mujeres que lucharon y ya no podían hacerlo por motivos de destemplanza, el reflejo de una sonrisa nítida, la voz del pueblo llano, la justicia a la que todos tenemos derecho...

Un mendigo moría desangrado en medio de una concurrida calle de Nueva York: muchos pasaron a su lado y nadie tuvo el decoro de avisar a una ambulancia para ayudarle, más, si cabe, al ver como el hombre se iba desangrando lentamente. Luego, en el noticiario de la noche, se vio cómo las cámaras de un banco habían registrado el macabro hecho: gota a gota, perdiendo la vida como un perro. "Las personas fueron pasando y nadie hizo nada, "pasaron" de aquel pobre y andrajoso vagabundo, infortunado, sin identidad, sin señas benignas". Fueron muchos los que, mientras degustaban amenamente la cena, exclamaron: "¡Como está este mundo! Lo dejaron morir sin más".

Lo peor de todo: que alguno que exclamó tal frase había pasado por su lado y ni siquiera se acordaba de haberlo hecho. Terremotos, volcanes, fanatismo, menosprecio de balde, paro obsesivo y corrosivo que no deja de aumentar, manos que son puños, terrorismo con bombas constantes en Irak que dejan una media diaria de 40 ó 50 muertos. Tsunamis, calor de averno, cambio climático debido, según los expertos, a sabe Dios qué cosa; beatos que no lo son en las iglesias orando frases huecas de fe; gente por las calles con semblante cabizbajo, un reflejo de lo que está sucediendo... Almas en pena, dolor de muelas y dolor urgente, porque la mayoría no tienen dinero para acercarse al dentista a aliviar las tantas caries sociales que nos molestan.

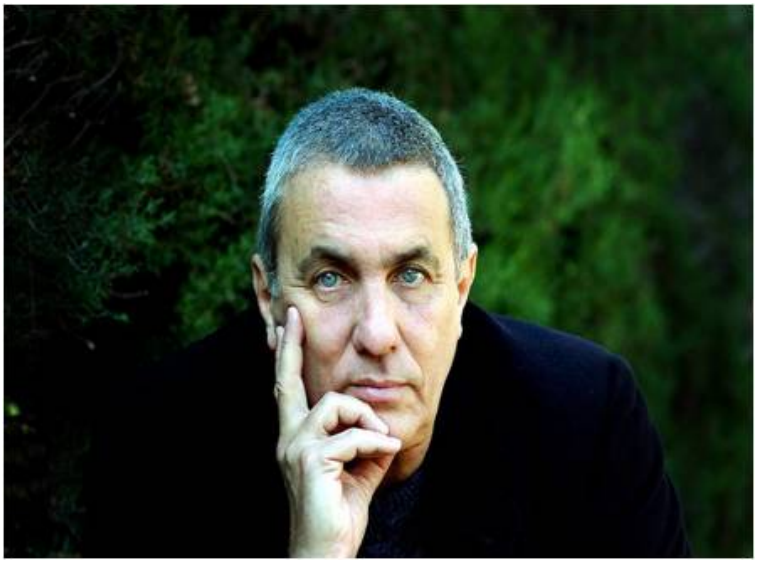
"La culpa es de todos, menos mía, la culpa es de los políticos, de los sindicatos, de la oposición..., pero mía no", dice uno mientras se toma su café descafeinado

con leche desnatada, con edulcorante y un vaso de agua del grifo. Vale, la culpa no es tuya, ni mía, la culpa siempre es de los demás, pero, ¿a ti te duele lo que le sucedió al indigente en una ciudad tan cosmopolita como Nueva York? ¿Te duele, hijo de mil madres, ególatra de pacotilla?

No hace tanto que se me acercaba un amigo y, sabiendo que soy creyente, me preguntó con cierto aire de turbación y pena: "¿No crees que si Dios está detrás de todo esto, se está pasando?" Yo le miré aplanado antes de contestar; aspiré reciamente el humo del tabaco, pensé en el mendigo, en su sangre y en la madre de muchos neoyorkinos, y al final contesté: "Lo único que te puedo decir es que si yo fuese Dios, me tiraría un insuperable pedo en el semblante embustero de esta jodida sociedad que todo lo tolera, pero que a nada ni a nadie respeta".

Jesús Rodríguez
© Derechos reservados

Imagen:
www.operacionchina.files.wordpress.com/2009/08/la_mirada_de_la_indiferencia.jpg



SUBVERSIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN ABILIO ESTÉVEZ
Segunda parte

II. La isla como semiosfera: interacción de sistemas colonial y poscolonial

Esto tiene que ver con la segunda cuestión planteada por Lotman para la definición de la semiosfera: la irregularidad semiótica. Afirma el teórico: "El espacio semiótico se caracteriza por la presencia de estructuras nucleares (con frecuencia varias) con una organización manifiesta y de un mundo semiótico más amorfo que tiende hacia la periferia, en el cual están sumergidas las estructuras nucleares", y prosigue "La interacción activa entre esos niveles deviene una de las fuentes de los procesos dinámicos dentro de la semiosfera" (Lotman 1996: 29).

En la semiosfera de la isla, este proceso dinámico se da con intensidad, puesto que hay dos niveles, discurso colonial y discurso poscolonial, que continuamente se encuentran interactuando entre sí y produciendo nuevos lenguajes.

La isla quedó convertida en lugar fronterizo por la acción colonizadora, tierra de nadie abandonada a su suerte, según Estévez:

Esta tierrita, por suerte o desgracia, ni oro ha tenido nunca, de modo que los españoles se fueron huyendo hacia el continente, aquí se limitaron a abrir dos o tres puertos, a fundar unas cuantas villas (con las peores familias de la Península) y la Isla se convirtió en tierra de tránsito..." (Estévez 1997: 174).

El discurso colonial es el de los "civilizadores", esto es, occidente y su lenguaje. Sus categorías de pensamiento son, desde el siglo XVI, las de la Modernidad: razón, progreso, civilización y ciencia son las estructuras dominantes en este

sistema; mientras que intuición, primitivismo, barbarie y religión son estructuras periféricas.

El hecho histórico de la conquista del llamado "Nuevo Mundo" es el momento en que ambos niveles interaccionan, en un choque conflictivo y en ocasiones de enorme virulencia. Los colonizadores entran en una semiosfera muy distinta a la suya, lo que tiene como consecuencia que el sistema indígena sea traducido por los colonizadores como irracionalidad bárbara. Así que consideran que lo que en su cultura es una estructura periférica, en este "Nuevo Mundo" es una estructura nuclear. Durante un tiempo, el sistema dominante fue el de los colonizadores por encima de los colonizados, lo que genera una autodescripción, como señala Lotman, y un sistema de metalenguajes que justifica el hecho de la conquista.

Encontramos así discursos como el de Colón, Hernán Cortés o Bartolomé de las Casas, que bien si desde distintas concepciones sobre el indio, vienen a ser todos metalenguajes del colonizador. El primitivismo del indio es en Colón, como en muchos otros, un estado de la humanidad anterior y por tanto, menos desarrollado e inferior, que la "edad de Oro" en que se encuentra occidente. Esta concepción de la inferioridad del indio lo sitúa en una estructura periférica, lo que se traduce en una actitud de paternalismo y condescendencia del conquistador hacia él: su "misión" –en muchas ocasiones, sacralizada por instancias divinas- es la de hacer entrar a los indios en la civilización occidental, más desarrollada y superior según su sistema de pensamiento.

En definitiva, el colonizador se propone que el sistema periférico del indio pase al núcleo, donde según Lotman "se disponen los sistemas semióticos dominantes" (Lotman 1996: 30). Las causas de esta interacción no eran en absoluto ingenuas, ya que sabemos que una razón pecuniaria muy poderosa se escondía detrás, y es que al presentar a los indios como seres primitivos pero capaces de ser civilizados e integrados al reino colonizador, conseguía obtener dinero para financiar su viaje.

En realidad, no se trataba de civilizar, sino de expoliar una cultura que consideraban inferior e ingenua, y por ello, susceptible de ser sierva de la cultura dominante occidental.

Pero podríamos preguntarnos cuáles son las voces de esas estructuras periféricas. En palabras de Lotman,

Las formaciones periféricas pueden estar representadas no por estructuras cerradas (lenguajes) sino por fragmentos de las mismas o incluso por textos aislados. Al intervenir como ajenos para el sistema dado, esos textos cumplen en el mecanismo total de la semiosfera la función de catalizadores (Lotman 1996: 31).

Existen textos aislados de dichas estructuras, aunque sean poco conocidos. Es el caso del Inca Garcilaso de la Vega, hijo de un conquistador hispano y de una princesa inca, así que no pertenece totalmente a la estructura de la periferia sino a la frontera –también su educación será humanista-, pero su discurso sí es de

la periferia, ya que escribe una historia de los incas. Es la otra cara de la historia, ya no escrita desde la estructura dominante de los colonizadores venidos de fuera. Su nuevo lenguaje reconstruye el sistema.

Tras una larga interacción de ambos niveles nuclear (conquistadores) y periférico (conquistados), será durante la construcción de las nacionalidades en Hispanoamérica cuando el sistema dominante de los conquistadores se vea desplazado por la reivindicación de la propia identidad. Las naciones recién constituidas intentan con ahínco desligarse de su metrópoli, buscando un nuevo lenguaje autónomo y original. Irán surgiendo distintas literaturas poscoloniales, como la novela de la selva, de la tierra, de la revolución, etcétera.

La oposición entre barbarie y civilización será una dicotomía continua en la literatura, hecho con el que se juega en Tuyo es el reino. No es difícil pensar que las "manos de marqués" por las que pudiera haber "sangre de África, de indio chorotega o nagrandano" de Rubén Darío son las del coqueto Lucio; o que el furor erudito de Tío Rolo es el que alimentaba también la biblioteca total de Borges, nutrida por igual de obras de todos los confines y todas las épocas.

La construcción de la identidad se fundamenta sobre este nuevo lenguaje poscolonial, para la "autoconciencia cultural" de la que habla Lotman (Lotman 1996: 33). El texto particular de Abilio Estévez participa del sistema de su cultura, pero como conciencia individual, subvierte y parodia alguno de sus textos, como el discurso de la revolución cubana o de la religión.

Por último, no hay que dejar de mencionar la idea –aunque exceda el ámbito de nuestro estudio- de la isla como metáfora del aislamiento en la historia reciente de Cuba. Isla – personaje y personajes como islas, fragmentos de vida cuyas pequeñas miserias y contradicciones morales les deparan la más profunda soledad. La isla, porción de tierra rodeada de agua, es más que eso. El agua, límite natural, se suma a los límites políticos que suponen un obstáculo insalvable para su expansión cultural y relación con otros sistemas.

En definitiva, la isla en la obra de Estévez no es una mera cuestión de geografía, ya que va más allá de los límites de lo cartográfico. La isla como espacio fronterizo se presenta así como un conjunto de sistemas estrechamente vinculados y organizados coherentemente, con una frontera fuertemente marcada frente al exterior. La nación fragmentada o nación de naciones se vislumbra aquí –y dejamos sugerido para la reflexión- como el paradigma de una nueva identidad del futuro. El reino que pertenece a todos.

Mercedes Álvarez Moreno
Granada, 2010
© Derechos reservados

Imagen:
www.2.bp.blogspot.com

APUNTES SOBRE LITERATURA EROTICA
Primera parte

Sobre la censura del lenguaje

Aunque vivimos en un milenio avasallado por la informática y la masiva propaganda de los medios de comunicación, cuyos mensajes nos convierten en una pequeña provincia de la aldea global, donde los emblemas y costumbres sexuales se difunden de manera vertiginosa, se debe admitir que no es fácil escribir en español sobre el sexo, sin caer en la vulgaridad y el simplismo, debido a que el idioma, en su función de vehículo del pensamiento y sentimiento humanos, ha sido castigado por la Inquisición y la moral de los padres de la Iglesia. Consiguientemente, así se busquen giros idiomáticos adecuados, resulta difícil encontrar expresiones equivalentes a la frase "hacer el amor" o "coito interruptus", sin dejar de herir los sentimientos y códigos morales de quienes se confiesan seguidores convictos de las Sagradas Escrituras.

Si uno intenta inventar alguna frase, en verso o en prosa, no siempre convence al lector, ya sea por la fonética de la palabra o por su connotación semántica. Quizás por eso, los más diestros "inventores" de expresiones referidas a los desenfrenos del sexo se valen de hábiles perífrasis, de metáforas enunciadas por los poetas y de los chistes de los truhanes que, acostumbrados a desgranar palabras obscenas en el ruedo de amigos, comparan los órganos genitales con las frutas y verduras, a modo de evitar palabras triviales como "pene" o "vagina".

Sin embargo, en otros idiomas, que probablemente no sufrieron jamás una amputación moral, se conocen obras narradas con un lenguaje rico en matices

lexicales. En el famoso "Kama Sutra", un auténtico tratado sobre el arte erótico hindú escrito por Mallinaga Vatsyayana hacia el año 500 d.C., se describe en sesenta y nueve casos los modos de alcanzar el goce físico del sexo, que va desde el roce de la piel con un beso, hasta las más avanzadas técnicas de exploración del instinto sexual, que es tan antiguo como el hombre.

El arte de narrar historias eróticas, como las expuestas brillantemente en el "Kama Sutra", requiere de un lenguaje que esté exento de términos científicos y verbosidad propia de los sexólogos, sobre todo, si se quiere aludir las pasiones eróticas de una manera sugerente y poética, como ocurre en las novelas y los relatos del marqués de Sade, quien, sin ser experto en las reglas gramaticales del francés, tuvo la intuición de explayar un lenguaje apropiado incluso para describir las pasiones más violentas y perversas.

Sobre la transgresión de los sentidos

La transgresión moral, sin resquicios para la duda, es una de las características de la literatura erótica. El escritor debe ser un ser irreverente, heterodoxo, para transgredir las franjas de censura que le impone su entorno sociocultural y religioso. Sin una actitud irreverente es imposible crear una literatura erótica despojada de tabúes y prejuicios.

El escritor es, y ha sido siempre, una suerte de válvula de escape de los impulsos reprimidos y prohibidos en la colectividad. Es el modulador de voces anónimas y actúa como un psicoanalista, intentando iluminar los cuartos oscuros de la memoria, donde cohabitan los instintos más bajos y los deseos sexuales, desde los más sensuales hasta los más promiscuos, incluyendo la sodomía, el fetichismo y el sadomasoquismo.

La religión, así como ha sido la madre de muchas exquisiteces y arrebatos místicos, ha sido también una maquinaria que ha frenado la libertad sexual de los individuos a lo lago de los siglos. Quizás por eso la literatura hispanoamericana, que recién está experimentando un renacimiento en el arte de narrar historias eróticas, no ha creado tradición en este terreno, debido a los procesos iniciados por la Santa Inquisición, que propagó el concepto del pecado de la carne y emprendió una cruzada contra toda obra literaria o pictórica que abordara el tema de la sexualidad más allá de los valores éticos y morales establecidos por la Iglesia que, durante el oscurantismo de la Edad Media, fue una institución retrógrada que condenó los deseos carnales y las llamadas "perversiones mentales". Incluso hoy, a principios de un nuevo milenio, el Vaticano sigue lanzando cruces de condena contra las relaciones homosexuales y sigue considerando el adulterio como un pecado capital y el divorcio como una tentación del diablo.

La lujuria, que consiste en el apetito desordenado y excesivo de los placeres sexuales, era uno de los pecados capitales que alejaba al hombre de la salvación espiritual y lo acercaba a las puertas del infierno. Los teólogos distinguían diez

tipos de lujuria, tres de las cuales eran contra natura: la masturbación, la sodomía y la zoofilia, con diversos grados de nocividad. La fornicación con prostitutas, por ejemplo, les parecía menos reprensible que el estupro, que implica la desfloración de una mujer virgen que no pasa de cierta edad fijada legalmente. Asimismo, el deseo de seducir a la esposa del prójimo o el adulterio, considerado como pecado carnal, eran reprimidos con la Biblia en la mano.

De modo que, aun tras haber aprendido a llamar por su nombre las "partes vergonzosas" del ser humano, sigue siendo un heroísmo el acto de escribir obras eróticas en un contexto social en el cual todavía existen quienes pregonan el retorno al puritanismo medieval y la censura de las relaciones sexuales incompatibles con la moral católica que, en uso de sus atribuciones, considera este género literario como un síntoma de decadencia humana, que debe ser combatido por todos los medios y con la mayor severidad posible.

Víctor Montoya
España, 2010
© Derechos reservados

Imagen:
www.vivantsequentes.files.wordpress.com/2009/02/censura1.jpg

¿NEGACIÓN O ACEPTACIÓN?

Negación, angustia, cuestionamiento, desesperación, aceptación. Todas las etapas del duelo a la misma vez. Estoy frente a mi suegra. La suegra, la especial. La veo sufriendo luego de dos cirugías, cada una de más de diez horas, debido a un cáncer en la encía. Tubos en la tráquea, en el estómago y en la vejiga. Drenajes. Heridas en la cara, espalda, pecho y en la pierna. Algo quizás común para quien ha enfrentado el cáncer (o lo ha tratado, como yo); pero cuando te toca o nos toca la sangre, nuestra sangre, es distinto.

¿Cuándo será mi turno? O el turno de mi mujer, el de mis padres, el de mis hijos...
Nos sentimos fuertes, imbatibles; pero qué frágiles somos en realidad. Un día estamos aquí disfrutando el sol, la noche, el frío, el calor, la playa y las montañas; pero otro, quizás estemos tendidos en una cama, incapaces.

Hoy vi la enfermedad de frente. La gran C. El cáncer. Me doy cuenta de lo valioso que es la salud, la vida. Es lo único que no podemos comprar. La muerte es lo único que no podemos esquivar. Si lo pensamos bien, nos daremos cuenta que el fin puede estar cerca. Aprovechemos el tiempo que nos queda.

Amar, abrazar (fuerte), perdonar, dar lo mejor de nosotros, hacer mejor uso de nuestro tiempo, sonreír, echar el brazo, dar las gracias (muchas veces). Dar. Eso nos hará feliz.

Demostremos el amor a nuestros padres, a nuestros hijos, a todos, incluso a nosotros mismos. No sabemos cuándo nos tocará.

Deberíamos asegurarnos que cuando nos llegue la hora, lo único que tengamos pendiente sea partir.

Dr. Raúl M. Arroyo Rosario
Puerto Rico, 2010
© Derechos reservados

Imagen:
www.sp1.fotologs.net/photo/17/20/57/arabhas/1216175892820_f.jpg

SIN DIOS, SIN PATRIA, SIN AMIGOS, SOLO.
Autorretrato poético
Primera parte

1. *El sentido de la escritura y el valor de las palabras*

Es difícil abarcar en una presentación de unos pocos minutos el proyecto de escritura de toda una vida ya que no nos es posible descifrar el fin último que rige el destino de un poeta. Esa falta de explicación a una tarea que nos sorprende y extraña, se torna curiosidad malsana cuando pretende saber por qué un hombre dedica cincuenta largos años de su vida a perseguir eso de lo que disponemos en abundancia cada día, sin tasa ni medida, las palabras y se encuentra, al final del trayecto... Sin Dios, sin patria, sin amigos, solo según dice en uno de sus versos José Antonio.

Aventuramos explicaciones al enigma de llevar a cabo una tarea, la del poeta, que puede parecernos totalmente inútil y las aventuramos según la intencionalidad que desvelamos en los poemas: hay poemas que buscan seducir, obnubilar, encandilar. Otros que pretenden conmover, emocionar. Otros que pretenden revolucionarnos, remover el suelo debajo de los pies, llevarnos a la lucha para transformar el mundo y hacer posible la utopía de un mundo mejor.

Y es que las palabras son armas poderosas. Tan poderosas que sabemos –porque lo hemos sufrido- que las heridas del cuerpo sanan y apenas si dejan cicatrices. Pero las heridas infligidas por las palabras... ¡ay! esas heridas no cierran nunca. Sin embargo, también en las palabras radica, sin lugar a dudas, el poder mágico y balsámico de la curación. Quizá por ello los poetas encuentran

en las palabras –y por eso las buscan con denodado esfuerzo- una forma de sobrevivir a las incertidumbres del ser y del existir. Tal sería el objeto del poema, "Palabras para sobrevivir" de Pablo Jiménez, también poeta y ¡de qué talla! El fragmento del poema que presentamos pertenece al poemario *Destiempos y moradas*, Premio Ciudad de Irún en 1986 que contara con tres grandes poetas entre los miembros del jurado: Ángel García, Félix Grande y José Hierro.

En este poema, Pablo nos muestra el estado de ánimo de quien se siente atrapado en una jaula de cristal porque trabaja en un alto edifico de oficinas. Un incidente, la visión allá abajo, de los escarceos amorosos de una pareja en el parque que se extiende, geométrico, a sus pies da un vuelco a su percepción del mundo y de pronto nada tiene sentido:

(...)
los miro desde el alto
pudridero alejarse,
felices bajo el hondo mediodía,
llevándose con ellos el amor
y todos los estíos que no me concedí,
dejándome el agravio
del urbano jardín y su geométrica
desolación;
y vuelvo a mí los ojos, y me veo
patético,
abocado a una muerte miserable,
toda mi ajena vida
dilapidada
en pos de qué palabras
que, a lo mejor, ni existen,
y, además, para qué.

Sin duda, esa es la tarea del poeta, buscar un sentido a la existencia. Tarea absurda la del poeta, sí, pero ineludible, necesaria. De ello es consciente Pablo Jiménez y por ello ha tenido a bien poner todos los medios a su alcance para difundir estos poemas de José Antonio Cáceres para que no se pierdan y que un día, un lector, en cualquier rincón de una biblioteca, oiga de nuevo la voz, quizá ya extinta, y vibre en él de nuevo el latido, la conmoción que dio origen a estos versos.

Recoger con amor los fragmentos y no dejarlos caer en la noche es lo que hacemos con la publicación de este libro, fieles a la plegaria que lanzara José Ángel Valente, cuando ya se vislumbraba del otro lado, en unos hermosísimos versos a modo de epitafio:

De ti no quedan más
que estos fragmentos rotos.

Que alguien los recoja con amor, te deseo,
los tenga junto a sí y no los deje
totalmente morir en esta noche
de voraces sombras, dónde tú ya indefenso
todavía palpitas.

Hemos recogido los versos de *Elegías y envíos*, "con amor", y los dejamos caer en esta edición de Beturia, para que alguien más los tenga junto a sí y no los deje totalmente morir.

2. El proyecto de escritura de José Antonio Cáceres

El tema de la vida retirada y de renuncia al mundanal ruido, propia de ermitaños de otras épocas, y de entrega a la vida contemplativa, que recoge Pablo Jiménez con cierto tono de arrepentimiento en el poema "Palabras para sobrevivir", está especialmente presente en la obra de José Antonio Cáceres, pero en José Antonio aparece esbozado con total convencimiento y sin arrepentimiento alguno.

José Antonio Cáceres, se ha dado a sí mismo, por libre decisión, la tarea de escribir versos y pintar y, al hacerlo, se ha sometido a una vida de renuncia y de ascesis, una vida entregada al pensamiento, la lectura y la escritura. Ha entendido que el único oficio digno del hombre es buscar la verdad y a ello se ha dedicado con pasión y paciencia a lo largo de más de cincuenta años. Ello ha provocado que su obra sea totalmente desconocida ya que no ha sido aún publicada. Sin embargo, José Antonio no es un poeta desconocido en el panorama poético español ya que se encontró en el ojo del huracán de la renovación poética de los años sesenta y participó activamente en esa década en múltiples manifestaciones artísticas dentro y fuera de España. Compartió espacio, actividad y publicación con artistas hoy reconocidos, baste citar a Wolf Vostell del que hoy conocemos su enorme repercusión gracias al Museo que contribuyó a crear él mismo en Malpartida de Cáceres.

José Antonio Cáceres, tras ese periodo de juventud de febril actividad poética y artística, se adentró por la búsqueda de una espiritualidad de la que el materialismo imperante nos había despojado. Después de varios años de periplos y vagabundeos, regresa a su tierra natal con la idea de poner en orden lo escrito. Tarea que culmina en lo que a su obra poética discursiva se refiere en 2008-09, años en los que fija definitivamente sus textos, que siguen inéditos, salvo la antología *El rostro ante el espejo* y el poemario *Libro de Horas*, ilustrados por Juan Luis Campos y editados ambos por la Asociación Cultural Proyecto M y el Ayuntamiento de Zarza de Granadilla.

3. Método de trabajo del poeta

La poesía de José Antonio Cáceres es recreación imaginativa voluntaria para provocar un estado de ánimo, recrear unas vivencias, lograr una indagación sin

causa objetiva responsable de ello, de ahí que el conjunto de su obra poética discursiva se denomine *Autosugestión*. El corpus de obras está perfectamente estructurado en torno a los tres estadios de la consciencia del ser humano: la adolescencia, la juventud y la madurez. Pista aparentemente biográfica que habrá de seguir el lector con sumo cuidado, ya que lejos de constituir un dietario personal, aunque las anotaciones a pie de poema así pudieran hacérnoslo pensar, nos encontramos ante la indagación de la capacidad del hombre de penetrar los arcanos del universo y encontrar un sentido a su existencia.

Del mismo modo que para el científico, la experimentación es la que le permite encontrar los vínculos que relacionan los hechos para dar una explicación coherente de los fenómenos, para el poeta, será la indagación permanente a través de la ensoñación la que le permitirá dar cuenta de la experiencia que quiere compartir, que no es otra que la de la expresión de lo inefable.

Para sondear lo real a través de la fuerza de la ensoñación no habrá campo imaginario o del pensamiento que no transite. Tradiciones filosóficas y literarias, religiones de oriente y occidente, indagaciones científicas, vivencias personales constituirán una abigarrada amalgama de referentes que enriquecerán la interpretación de la obra en la medida en que el lector posea las claves.

No obstante lo anterior, la lectura de los poemas será asimismo enriquecedora para el lector que no posea el bagaje cultural del que parte el autor, ya que la voz poética de José Antonio es siempre íntima, sencilla, de diálogo en voz baja, de iluminaciones sucesivas que pertenecen a la experiencia vital de cualquier hombre.

Baste citar para ilustrar esta idea el soberbio inicio del poemario que tenemos en las manos:

Benignos nos seáis, oh dioses,
en la hora de la soledad,
cuando el alma se rompe
y todo es un desierto mudo

¿Quién podría sentirse ajeno al sentimiento de abandono del que emana esta plegaria? ¿Quién no ha sufrido en carne propia una experiencia cuya traducción verbal sintetizan estos versos? Versos balsámicos de esta índole recorren todo el poemario y al placer de su lectura se unirá el de la sabiduría que nos procuran. Conoceremos más del mundo pero, sobre todo, de nosotros mismos. Y es que encontraremos evocados con nitidez recuerdos y paisajes que nos parecerán propios, ya desde el mismo comienzo del libro.

Os ofrezco mis sueños infantiles,
las manos que sintieron palpitar
el cálido plumón de los polluelos.

Sin ánimo de agotar la polifonía interpretativa de la vasta obra poética de José Antonio, 33 libros de los que *Elegía y envíos* forma parte, presentaremos en la próxima edición algunas claves de lectura que puedan servir como hilos de Ariadna para no perderse en el laberinto referencial que la enorme formación humanística del autor pone delante de nuestros ojos de manera, unas veces, expresa, y otras, soterrada.

Emilia Oliva
España, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
© José Antonio Cáceres. España.

SOLEDAD
(de Versos para la Lluvia Insomne, 2010)

Habito en tu **casa de cartón*
íntima de sacrilegios y tiempos
acurrucada en el olvido del mar
en tanto tú personaje de magnitudes tramas,
desapareces.

La intemperie me construye habitantes,
un yo no revelado en el conjunto perdido,
escéptico autor de identidad en crisis.

Preciso elementos discontinuos de la noche:
ruptura, poema reconstructor de realidades
lo urbano, mi personaje,
me absorbe y me releva del conflicto,
ideologías insostenibles,
patrimonio acartonado,
me habito estereotipos entre un orden conocido:
es necesario preservarme
bajo la lluvia incesante.

Vilma Reyes
Guaynabo (Puerto Rico), 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©“Hielo dorada” de Ivonne Sánchez Barea. Ivonne de Caxar (España), 1999

VÉRTIGO
Poema Visual

J. M. Calleja
©Derechos reservados

EL VIAJERO

a Günter Richter

Después de tantos viajes regresó desnudo a casa
en las manos una luna rota recogida en el polvo.

Apareció en el camino montando una jirafa,
conversando de cosas cotidianas.

Le preguntaron sobre las siete maravillas
y el narró una conversación de sobremesa.

Le preguntaron sobre los rascacielos en New York
y narró una pelea de negros armados de blancos dientes.

Le preguntaron sobre el París de los taxis
y habló de un mendigo pintoresco desayunando en Montmartre.

Lucía desnudo pero usaba gruesas gafas
y costosos anillos acorazaban sus dedos.

Le pidieron que cantara
y él habló de los trenes que atropellan la noche.

Le pidieron que danzara
y habló de la dolorosa quietud de los parias.

Lucía desnudo pero guardaba cien raídos trajes:
entre condecoraciones y medallas
un espejo mellado
entre cosméticos y charreteras
un librito perfumado,
entre muebles anticuados
un ataúd-cama
entre cuchillos y revólveres
pañuelitos de encaje.

En sus ojos ardían mil ciudades distantes.

Eduardo Gómez
Colombia
De *Restauración de la palabra*. 1969
©Derechos reservados

Imagen:
©"Alicia", de Martín La Spina. Argentina 1997

MANCHAS
Poema Visual

Hilda Paz
©Derechos reservados

CIUDAD DE LOS VIENTOS

Los vientos se toman mi ciudad
recorren el amanecer con el canto de los pájaros
despeinan a las colegialas, levantan sus faldas
el sueño se despereza, huele a pan fresco

transeúntes del día con sus múltiples oficios
el hombre jalado por sus perros, la muchacha y su blanco delantal
la mirada perdida del oficinista
la maestra agobiada por el murmullo infinito de sus estudiantes
el conductor con su alegre tonada, el ciclista apuesta contra el viento
la modelo en sus tacones haciendo malabares
la amante incansable en busca de su lugar perdido
el guardián abismado en su deseo, el deportista elevando su cometa
calles infinitas recorren los barrios de la macarena, la soledad, teusaquillo

el viento murmura una canción al oído de los tristes
eleva a los ebrios, los jalona por calles que no conducen a ningún lugar
el viento los abraza y los deja dormir
mi ciudad insondable con sus secretos profundos
con calles asombrosas que nos conducen a vértigos desconocidos
las cruces, santa fe, la perseverancia, los laches, chapinero
calles azules, blancas, grises, rosadas,
puertas falsas, invisibles, puertas abiertas al viento, puertas sin cerradura

la ciudad de las furias con rostros bárbaros y miradas de miedo
los visitantes que desdeñan mi ciudad la injurian la maldicen
y sin embargo siempre se quedan
mi ciudad verde asomada al sol del atardecer
con heridas que lentamente va restañando

en medio de los cerros me elevo recorro la sabana
su verde profundo me abraza
mis deseos más sentidos caen como lluvia
cruzo alucinada por puertas invisibles, tejas naranjas, ventanas al cielo
paseo por lugares perdidos, soy de esta ciudad de este clima
de este comportamiento distante, ambiguo, critico
los amigos de otros días con rostros transformados,
los amigos idos, el hilo roto

allí en medio de la plaza jóvenes cantan con sus banderas al aire
muchachas con su belleza pálida sonríen a hombres enlutados
viajo por mi ciudad me recuesto en el verde jardín
estoy atada a ella por todos los costados
la tierra me jalona, me atrapa

coros inusitados penetran las blancas paredes
jóvenes resueltos tiemblan en su sueño el cielo abierto los saluda
mi querida ciudad abandonada y plena en busca de la más propia
humanidad.

Eugenia Sánchez Nieto
Colombia, 2008
Inédito
©Derechos reservados

Imagen:
©Diego Jesús Romero Jaime. España, 2008

PENSAMIENTO POÉTICO
Poema visual

PENSAMIENTO
ENSAMIENTO
NSAMIENTO
SAMIENTO
AMIENTO
MIENTO

Nel Amaro Fernández
©Derechos reservados

SIN TÍTULO

(Principio preventivo) Los incendios del verano se apagan –si de verdad se quiere hacerlo- el invierno anterior.

Jorge Riechmann (Bailar sobre una baldosa. Ed. Eclipsados, 2008)

(Lugo, agosto 2007)

I

el bosque arde
hasta la carretera
el humo gana
y el vano esfuerzo corre
con retraso de un año.

II

apena el árbol
caído por un desastre
fuego temerario
del descuido nace
en la mano inmóvil

III

miran cenizas
de su ayer pinar alto
-negro y nada-
nubes desaparecen
desierto y cielo crudos

IV

nudos del solar
la luz ata el polvo
a la mirada
respiras la sequedad
andando... ¿por qué lugar?

V

los rascacielos
en el plano general
tapan el río
tapan el mar también
desnudan al constructor.

Estos textos pertenecen a un poemario en progresión y fuga, titulado "Trazas del calígrafo zurdo", iniciado en septiembre de 2008.

Víktor Gómez
Valencia (España)
©Derechos reservados

Imagen:
©"Pond", de Pol Ledent. Bélgica, 2008

NATURALEZA
Poema visual

José Blanco
©Derechos reservados

NOCTURNOS

La noche poderosa
se viste del placer
que siembra una esperanza.

Una fría brisa me abraza
cuando rompe adentro
el efecto del vino
que entibia lo que soy
lo que deseo.

Lluvia de músicas y notas.
Mares de versos
y silencios.

Descubres
y descubro
que estamos
completos.

La carne al rojo vivo
cuece temblores
y quejidos
marcando ritmos nuevos
por rutas escondidas
entre tu cuerpo
y el mío.

Palmo a palmo
me recorres.
Dejo de ser
misterio.

Juntos salimos
juntos llegamos
al otro lado
nocturnos.

Envueltos
con plenitud
en un abrazo.

Judy García Allende
Puerto Rico, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©“Las amigas”, de Ivonne Sánchez Barea. Ivonne de Caxar (España), 2007

IN MEMORIAM
Poema visual

Patxi Serrano
©Derechos reservados

MIGAJAS

Nos arrojan al suelo
las migajas del banquete,
untadas en falsas promesas.

Lamemos la mano
del amo
llenos de felicidad
y vacíos de razón.

Al llegar la noche,
nos arremolinamos ciegos de miedo.
No sabemos que el lobo
que nos devora
es el mismo que nos alimenta.

Víctor Jiménez Andrada
©Derechos reservados

Imagen:
© “Autopsia”, de Ángel González González. España

CINE DESDE EL DIVAN

TWO LOVERS

- Pero ¿qué estás haciendo Michelle?
Él es de esa clase de tíos que tiene montada toda su vida
con su mujer, su familia y todo el tinglado.
¿Crees que va abandonar todo eso por ti?
Yo sí que lo haría. Yo sí abandonaría todo por ti.

- Leonard eres un encanto, pero creo que
si me conocieras mejor
no sentirías lo mismo por mí.

- Te quiero.

- Leonard ¡escúchame!
Para mí eres ya como un hermano.
Sólo hace un par de semanas que nos conocemos
pero es como si ya pudiera contártelo todo.
Sabes... necesito que seas mi amigo.

James Gray logra realizar otra película que pasará a la historia. En las tres películas anteriores, al igual que en esta, Gray fue el director y guionista: La noche es nuestra (2008), El otro lado del crimen (2001) y Little Odessa (Cuestión de sangre) (1994). Todas de cine negro excepto la elegida para este mes.

Two Lovers está inspirada en la novela Noches blancas de F. Dostoievski. No en vano el director estadounidense es de ascendencia soviética. En Rusia, se

identifica el término Noches blancas al fenómeno que ocurre durante el solsticio de verano, en las áreas de latitud alta (como es el caso de San Petersburgo), en el cual las puestas de sol son tardías y los amaneceres más tempranos.

Según narra la obra de F. Dostoievski, como consecuencia de este fenómeno, la oscuridad nunca es completa. Durante uno de sus largos y cotidianos paseos por las calles de San Petersburgo el protagonista, un triste y solitario joven, se encuentra con Nástienka. Hasta entonces, éste nunca había hablado con mujeres y mucho menos se había enamorado. Hay algo en ella que le hechiza. El protagonista a lo largo de estas noches cree haber encontrado por fin el alivio tan esperado a su soledad.

Leonard (Joaquín Phoenix), es un solitario treintañero hundido en una depresión desde que su prometida se mudó a otro estado cuando, mediante un análisis genético, descubrieron que ambos compartían la enfermedad de Tay-Sachs.

Esta enfermedad es una anomalía de un gen recesivo, que da lugar a una degeneración progresiva del sistema nervioso central. Los bebés con TSD parecen normales al nacer y se desarrollan bien hasta los seis meses, perdiendo luego gradualmente sus capacidades físicas y mentales. Los bebés afectados quedan ciegos, sordos, mentalmente retrasados y paralizados en un par de años. La mayoría no vive más de cinco años.

Con el abandono de su prometida, Leonard tuvo que estar ingresado durante mucho tiempo en un hospital psiquiátrico debido a su inclinación e innumerables intentos de suicido.

Vive con sus padres que lo protegen sobremanera, como a un niño inválido.

Leonard es inocente, bueno, comprensivo y gracioso, pero está herido. Desde la marcha de su prometida es un alma en pena.

Los procesos de duelo, de manera general, deben ser asumidos por todo ser humano en algún momento de su vida y hacen referencia a situaciones específicas de dolor donde su centro lo constituye la pérdida de algo o alguien que puede ser definido como ser amado.

En una pérdida parcial, la persona se reencuentra, en algún momento del futuro con la otra persona, manteniendo un vínculo, aunque distante. En una pérdida total, la persona pierde cualquier tipo de relación.

Al hablar de la elaboración de un duelo, se nos plantean dos posibilidades. La primera hace referencia al duelo realizado por la muerte física del otro; la segunda nos habla de la pérdida de la relación que une a dos personas, sin que haya ninguna muerte de por medio.

Las relaciones de pareja no necesariamente duran para siempre. Durante esa relación, surgen factores que pueden terminar con la pareja.

En la película que estamos comentando, el factor de no poder tener hijos carnales es motivo suficiente para que la prometida deje la relación. Leonard, en cambio, prioriza estar con ella por encima de tener hijos. Tanto es así que contempla la posibilidad de adoptar, tema que ella considera inadmisible.

No resulta fácil sobreponerse a la pérdida. Por lo general, el duelo lleva a la persona a sumirse en un dolor profundo que en muchos casos se vuelve patológico, impidiendo de esta forma que el sujeto lleve una vida normal. Deprimirse, teniendo accesos de ira es lo más frecuente.

Una separación sentimental acarrea un fuerte impacto emocional, ya que cuando se comparte la vida con otra persona, en la ruptura perdemos a la persona que amamos, que con frecuencia también es nuestro amigo, nuestro compañero, con el que teníamos intereses y actividades en común; nuestro socio, con el que era más fácil repartir los gastos diarios; perdemos al padre/madre de nuestros hijos... etc. Todas estas pérdidas hacen que, en muchas ocasiones, se haga insuperable asumir la nueva situación.

La elaboración de un duelo es un proceso largo, lento y, con frecuencia doloroso, cuya trascendencia dependerá en gran parte de la importancia que le demos a lo perdido, de los lazos afectivos que nos unían y de las características personales de cada uno.

El director, mediante una sobria historia de amor, alejada de la sensiblería típica del género, nos habla del miedo a la soledad y de cómo, las pequeñas casualidades, pueden convertirse en una enorme alteración en la vida de uno.

Nunca se sabe cómo ni cuándo se va a conocer a la persona que nos hará cambiar nuestra perspectiva del mundo.

Así, prácticamente al unísono, aparecen dos mujeres en la vida de Leonard.

Una es Michelle (Gwyneth Paltrow), la vecina que se acaba de mudar a su mismo edificio sexy, peligrosa, resuelta y atractiva. La otra es Sandra (Vinessa Shaw) racional, estable, serena y que cuenta con la bendición de los influyentes padres de Leonard.

Extraordinaria interpretación de las dos, aunque empañadas por la mejor actuación de la dilatada carrera de Joaquín Phoenix: soberbio.

Two lovers no es una película lacrimógena, pero sí romántica. A fuego lento se va cociendo una historia basada en excelentes diálogos y donde lo que importa son las decisiones que va tomando el protagonista.

Gray construye la película en torno a un ambiente lúgubre, melancólico, sombrío y triste mientras vemos a Leonard debatirse entre la frustración del amor fallido de su prometida y los dos amores que acaba de conocer.

Two lovers es de esas películas que lo que expresan, lo que revelan, lo hacen susurrando, sin grandes estridencias. Con un presupuesto bajo y con una fotografía, diálogos e interpretaciones extraordinarias, consigue mantenernos en vilo sin pestañear.

En resumen, un drama pasional basado en la soledad, los daños colaterales que traen consigo los desengaños amorosos, con personajes marcados y frustrados, y que caminan por el filo de navaja donde cualquier mal paso puede ser letal.

Carlos Hidalgo Villalba
España, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
http://www.tribute.ca/movies/posters/Two+Lovers/18116

LETRAS PEQUEÑAS

Estimado Lector,

En esta ocasión te presento (no únicamente), una selección de poemas que mis alumnas han realizado en colectivo. Sin duda un extraordinario ejercicio de trabajo en equipo y, sobre todo, de talento compartido, que espero te guste.

Vilma Reyes Díaz
Editora

LAS PERSONAS

Hay personas gordas y flacas
las gordas rebajan
mientras las flacas les cantan.

Sudando y brincando en la máquina de rebajo
y las flacas en la playa
con el bikini que nunca lavan.

Autoras:
Ana Laura Bisbal (10 años)
María José Sánchez (10 años)
Mariana Méndez (10 años)
Marielba Hernández (10 años)
Puerto Rico, 2010
©Derechos reservados

UN POEMA

Un poema
no sé escribir
un poema
tengo que sentir.

Mi maestra me dice
que me inspire en algo
no sé si existe
no sé lo que hago.

Todos mis amigos
escriben y escriben
yo solo he escrito dos
y ellos no lo saben

Con este poema
ya me he inspirado
con este poema
ya estoy respirando.

María Victoria Angulo Barrios
Venezuela, 2010
©Derechos reservados

EL ÚLTIMO DÍA DE CLASES

El último día de clases
pasa mientras se hace.
Cuando se acaba la escuela
los niños se cuelan.

Los niños hacen fiesta
las maestras cogen siestas.
Nos quitamos los zapatos
y compramos aparatos.

Vamos a jugar,
un juego al azar.
Ya es verano
con alegría gritamos.

Autoras:
Gisela Redondo y Rebecca Pedrosa, 2010
Puerto Rico, 2010
©Derechos reservados

VERANO

En la playa juego y canto
y con mis amigos el relajo,
vamos de compras y nos quedamos
más de seis horas, y además de eso,
compramos cien cosas.

Se acaba el día
y llego a casa,
y en menos de cinco minutos
me llaman.

Autoras:
María José Sánchez y Marielba Hernández
Puerto Rico, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
www.google.com

TEATRO

Queridos lectores,

Una vez más queremos ofreceros un entretenido y muy, pero que muy, "picante" (como sólo una pulga sabe hacerlo...), texto dramático. El autor: José Moreno Arenas (un granadino cuya vida y obra se "desgrana" en la entrevista que publicamos al inicio de este número); el título:"El problema"; el contenido: debéis descubrirlo vosotros... Sólo quiero advertiros que si el texto os gusta, os desafía, os hace reír (o llorar), en fin, os *con-mueve* de alguna manera y queréis repetir esta sensación, habrá más oportunidades ya que en los próximos dos números de la revista (julio y agosto) se publicarán dos "pulgas" más de este autor que, junto con la de hoy, forman su *Trilogía mínima de pulgas de hotel*.

También queremos recordar que, durante prácticamente todo el mes de junio, se celebrará el **XXI FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO DE CÁCERES** en el que no sólo se ofrecen representaciones de obras de los autores más conocidos de los Siglos de Oro (Molière, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Shakespeare, Tirso de Molina, etc.) a cargo de directores de reconocido prestigio, sino también la proyección de películas de cine clásico, los cursos de verano internacionales de la Universidad de Extremadura que reúnen tanto a estudiosos del teatro como a directores y programadores de festivales y una variada oferta de actividades, tanto para adultos como para niños, relacionadas con el teatro. Más información en: www.granteatrocc.com

Lourdes Bueno
Editora

TRILOGÍA MÍNIMA DE "PULGAS DE HOTEL"
De José Moreno Arenas

1. El problema

PERSONAJES

VANESSA
ÁLEX
PADRE

ACTO ÚNICO

Habitación de un hotel.
(Dos jóvenes, semidesnudos, mantienen una acalorada discusión.)

VANESSA.– ¡No insistas más, Álex!

ÁLEX.– Pero...

VANESSA.– ¡He dicho no y es no!

ÁLEX.– Vanessa, rica...

VANESSA.– ¡No das tu brazo a torcer!, ¿eh...?

ÁLEX.– Es que...

VANESSA.– ¿Qué parte del "no" no entiendes: la ene o la o...?

ÁLEX.– ¡Joder, Vanessa...!

VANESSA.– ¡Que no!

ÁLEX.– ¡La habitación me ha costado un ojo de la cara...!

VANESSA.– ¡Te aguantas!

ÁLEX.– ¡Menuda faena...!

VANESSA.– ¿Faena...?

ÁLEX.– Sí; faena.

VANESSA.– ¡Egoísta!

ÁLEX.– Sin trabajo y sin un céntimo, ¿de dónde crees tú que he podido sacar el puto dinero...?

VANESSA.– Te advierto que no estoy de humor para adivinanzas...

ÁLEX.– ¿Crees que estoy de humor para juegos...?

VANESSA.– ¿Entonces...?

ÁLEX.– Pues ya me dirás... Con esta crisis, sin posibilidad de encontrar trabajo...

VANESSA.– Te la estás jugando, Álex... Como te cojan, te la juegas...

ÁLEX.– Pues eso es lo que me jode...

VANESSA.– ¿Qué quieres decir...?

ÁLEX.– ¡Parece mentira...!

VANESSA.– Si no puede ser, no puede ser...

ÁLEX.– Pero... ¡qué tonto soy!

VANESSA.– No siempre se sale uno con la suya...

ÁLEX.– Podías haberlo pensado antes...

VANESSA.– Soy un ser humano, no una máquina de café...
(VANESSA coge su ropa con intención de vestirse. ÁLEX, que no sale de su asombro, se apresura a decir:)

ÁLEX.– Mira, guapa, tú y yo nos metemos en la cama, hacemos lo que hemos venido a hacer y...

VANESSA.– ¡Que no!
(Aunque la respuesta de VANESSA ha sido tajante, sin embargo vuelve a dejar la ropa sobre algún mueble.)

ÁLEX.– Pero... ¿qué problema hay?

VANESSA.– ¡...Y dale!

ÁLEX.– Si voy a usar preservativo...

VANESSA.– ¡Qué tozudo...!

ÁLEX.– Bueno...; si tú lo prefieres, a pelo.

VANESSA.– ¡Hala...!

ÁLEX.– Te tomas la píldora del día después y...

VANESSA.– ¡Qué obsesión...!

ÁLEX.– A veces no te entiendo.

VANESSA.– ¡Siempre pensando en lo mismo...!

ÁLEX.– ¿Acaso es malo desearte...?

VANESSA.– ¡Hombre, no!

ÁLEX.– ¿Entonces...?

VANESSA.– ¡Menudo plan...!

ÁLEX.–¡Vale, vale...!
(Tensión. VANESSA, con los brazos cruzados, espera una reacción de ÁLEX.)
Con tal de hacerlo, estaría dispuesto a dejarte embarazada...

VANESSA.– ¡Animal!

ÁLEX.– Pero si tu padre no se va a enterar...
(...Y de pronto se oyen unos golpes en la puerta, a la vez que se deja escuchar la voz del PADRE de VANESSA.)

PADRE.– ¡Que te lo has creído tú!
(ÁLEX no da crédito a lo sucedido. VANESSA, alegre, se apresura a abrir la

puerta. Aparece su PADRE. Ella se cuelga del cuello de él y lo besa.) Como buen padre, me entero de todo lo que le pasa a mi hija.

VANESSA.– Es que eres el mejor padre del mundo.

ÁLEX.– No esperaba yo menos.

PADRE.– Veamos... ¿Cuál es el problema...?

ÁLEX.– Yo me quiero acostar con Vanessa.

PADRE.– ¡Bien!
(A su hija:) ¿...Y tú quieres acostarte con él?

VANESSA.– Dices unas cosas, papá...

PADRE.– ¿Entonces...?

VANESSA.– ¿...Y si me quedo embarazada...?

PADRE.– ¡Ah...! ¿Era eso...?

ÁLEX.– Mi sugerencia es que aborte por su cuenta y punto...

PADRE.– Veo que eres un muchacho sensato, pero se te olvida algo...

ÁLEX.– No, señor... No se me olvida nada...

PADRE.– ¿Seguro...?

ÁLEX.– La decisión de abortar es de ella. ¿De acuerdo...?

PADRE.– ¡Me tienes gratamente sorprendido...!

ÁLEX.– Pero está obligada a informar a usted de la decisión.

PADRE.– ¡Bien...! Acuso recibo.
(Satisfecho, dando una palmadas en la espalda a ÁLEX:) ¡Qué joya de muchacho...!

VANESSA.– ¿Te gusta, papá...?

PADRE.– No has podido elegir mejor.
(Con un gesto de aprobación:) Es el chico que te conviene.

VANESSA.– Gracias, papá.

PADRE.– Puede que no sepa nada de la vida, pero he de reconocer que está muy puesto en legislación.
(ÁLEX sonríe.) ¡Anda, no le hagas esperar...! ¡Meteos rápido entre las sábanas, que vais a coger frío, y solazaos...!
(...Y no logra terminar la frase por la rápida intervención de su hija:)

VANESSA.– No puedo...
(Llorando:) ¡No puedo, papá...!

PADRE.– ¿Por qué...?
(Acariciando a su hija, preocupado:) ¿Por qué no puedes...? ¿Qué te pasa...?

VANESSA.– No puedo hacer el amor con Álex si después no puedo fumarme un pitillo.

PADRE.– Eso son palabras mayores. Coge tu ropa y vístete.
(Con determinación:) Nos vamos a casa.

(A ÁLEX, que no sale de su asombro:) Lo siento, Álex, pero la ley es la ley.
(La cara de ÁLEX es un poema de ideas y sentimientos encontrados.)
Mi hija aún no tiene dieciséis años y no le está permitido el acceso a las máquinas expendedoras de tabaco.

ÁLEX.– ¡Bueno...!
(Sonriendo, aliviado, y pensando en una fácil solución:) ¿Ése es el problema...?

PADRE.– ¿Qué quieres decir...?

ÁLEX.– ¿Por qué no le da usted un pitillo...?

PADRE.– ¡Nada de eso! Creía que eras más juicioso, Álex...
(ÁLEX, contrariado, no sabe dónde meterse.) ¿Qué dirían los altos cargos responsables de la política sanitaria de este país si se enteraran de que un padre le ha ofrecido tabaco a su hija menor de dieciséis años...?

(Enfadado, a ÁLEX:) No esperaba yo esto de ti, Álex.

(Muy enfadado:) Me has fastidiado el día, ¡joder...!

(...Y llora como un chiquillo. ÁLEX no sabe si ponerse el pantalón y salir corriendo o quedarse y llorar a dúo. De momento, fin de la historia. Cae todo lo que está arriba, incluso –si hay– el telón.)

José Moreno Arenas
Granada (España)
©Derechos reservados

TRADUCCIONES

Tres autores, tres. Un filósofo novelista y dramaturgo –Jean-Paul Sartre–, un poeta artista y ensayista –Michel Seuphor–, y un profesor novelista –Daniel Pennac– cuya obra está de moda en Francia estos últimos años.

Tres puntos de vista sobre la lectura, el amor por el libro, libro-objeto y libro-transmisor del saber. Tres perspectivas sobre el lector y el texto, sobre la preparación previa de quien lee, sobre su categoría humana, sobre la vida misma.

Sartre nos muestra una faceta poco habitual, muy teñida de sus vivencias infantiles y muy alejada de los escritos sesudos de filosofía existencialista, difíciles de digerir, a los que nos sometió toda su vida, y que toda mi generación hubo de estudiar.

El rostro humano y casi proustiano del recuerdo dibuja aquí un paréntesis entre el autor y su producción escrita, y nos muestra lo cercano y humano que puede llegar a ser este filósofo de inextricable ensayo. Un Sartre con mirada de *niño* que escribe con la naturalidad y la sencillez de quien intenta explicar la huella de sus recuerdos y no de sus reflexiones. Y todo sale del libro y vuelve al libro.

Michel Seuphor, a quien ya vamos acostumbrándonos en esta revista, nos habla de un idéntico sentir entre quien lee y quien no lee, porque no sabe leer. El alfabeto entero no puede explicar el universo interior, ni el amor.

El Seuphor políglota puede representar fácilmente a ese hombre que habla varios idiomas, que sabe dónde se aloja la razón, la mirada, la virtud, la luz en definitiva, pero no es capaz de expresarlo.

El libro no lo es todo. ¡Menuda lección! *Música para Dhiananda* representa la quintaesencia de su poesía. Él mismo dio instrucciones precisas y muy claras para que algunos poemas de este libro fueran incluidos a toda costa en la primera antología publicada en español en 1999[1]. Una mirada sencilla, afable y equitativa sobre el hombre.

Y por último, en la terna, un heterodoxo por excelencia en materia de lectura, Daniel Pennac, con su decálogo de los derechos del lector en *Comme un roman* (*Como una novela*), primero; y con los derechos del alumno en *Chagrin d'école*[2]después. ¡Cuánta razón exhalan todos esos mandamientos!

Elisa Luengo Albuquerque
Editora

Referencias:
1. Se trata de la obra *Sol, breve antología*, publicada por Roela en edición bibliófila y de cuya traducción tengo el honor de ser la autora.
2. Traducida en español como *Mal de escuela*, con esta novela ganó Pennac el premio Renaudot en 2, 007.

LES MOTS
Jean Paul Sartre

J'ai commencé ma vie comme je la finirai sans doute : au milieu des livres. Dans le bureau de mon grand-père, il y en avait partout ; défense était faite de les épousseter sauf une fois l'an, avant la rentrée d'octobre. Je ne savais pas encore lire que, déjà, je les révérais, ces pierres levées : droites ou penchées, serrées comme des briques sur les rayons de la bibliothèque ou noblement espacées en allées de menhirs, je sentais que la prospérité de notre famille en dépendait.

Elles se ressemblaient toutes, je m'ébattais dans un minuscule sanctuaire, entouré de monuments trapus, antiques, qui m'avaient vu naître, qui me verraient mourir et dont la permanence me garantissait un avenir aussi calme que le passé. Je les touchais en cachette pour honorer mes mains de leur poussière mais je ne savais trop qu'en faire et j'assistais chaque jour à des cérémonies dont le sens m'échappait : mon grand-père – si maladroit, d'habitude, que ma mère lui boutonnait ses gants – maniait ces objets culturels avec une dextérité d'officiant. Je l'ai vu mille fois se lever d'un air absent, faire le tour de sa table, traverser la pièce en deux enjambées, prendre un volume sans hésiter, sans se donner le temps de choisir, le feuilleter en regagnant son fauteuil, par un mouvement combiné du pouce et de l'index puis, à peine assis, l'ouvrir d'un coup sec « à la bonne page » en le faisant craquer comme un soulier. Quelquefois je m'approchais pour observer ces boîtes qui se fendaient comme des huîtres et je découvrais la nudité de leurs organes intérieurs, des feuilles blêmes et moisies, légèrement boursouflées, couvertes de veinules noires, qui buvaient l'encre et sentaient le champignon.

LAS PALABRAS

Comencé mi vida como seguramente la acabaré: en medio de los libros. En el despacho de mi abuelo, los había por todas partes; había prohibición de desempolvarlos excepto una vez al año, antes de la vuelta escolar en octubre. Yo aún no sabía leer y ya las reverenciaba, esas piedras levantadas: rectas o inclinadas, apretadas como ladrillos en las baldas de la biblioteca o noblemente espaciadas en retahílas de menhires, sentía que la prosperidad de nuestra familia dependía de ellas.

Se parecían todas, jugueteaba en un minúsculo santuario, rodeado de monumentos achaparrados, antiguos, que me habían visto nacer, que me verían morir y cuya permanencia me garantizaba un porvenir tan tranquilo como el pasado. Los tocaba a escondidas para honrar mis manos su polvo pero no sabía muy bien qué hacer y asistía cada día a ceremonias cuyo sentido se me escapaba: mi abuelo – tan torpe, de costumbre, que mi madre le abrochaba los guantes – manejaba esos objetos culturales con una destreza de oficiante. Lo vi mil veces levantarse con aire ausente, dar la vuelta a su mesa, atravesar la habitación de dos zancadas, coger un volumen sin vacilar, sin darse tiempo a elegir, hojearlo yendo hacia el sofá, con un movimiento combinado del pulgar y el índice después, apenas sentado, abrirlo de un golpe seco “en la página exacta” haciéndola crujir como un zapato. A veces me aproximaba para observar esas cajas que se abrían como ostras y descubría la desnudez de sus órganos interiores, de hojas pálidas y enmohecidas, ligeramente hinchadas, cubiertas de venillas negras, que bebían la tinta y olían a champiñón.

MUSIQUE À DHIANANDA

Michel Seuphor

Celui qui a lu tous les livres
et celui qui n'en a lu aucun
parce qu'il ne sait pas lire
en sont au même point -
s'ils utilisent sainement
la raison qui les habite
s'ils savent regarder.

Ni l'un ni l'autre
ne peuvent communiquer
l'un à l'autre
ce qu'ils ressentent
ce qu'ils pensent
car il n'y a pas de mots pour le dire.

Toi qui lis le grec et le sanskrit
l'hébreu et le chinois

tu es cet homme
qui n'a appris à lire
tu penses comme lui
tu sens comme lui
vous disposez l'un et l'autre
des mêmes vertus
qui font l'humain
et de la même raison
pour bâtir sur l'incertain
votre maison.

Dans la lumière
vous bâtirez
l'un et l'autre
dans la lumière
qui est à tous
qui ne sait pas ce que veut dire
le mot fragilité

Aquél que ha leído todos los libros
y aquél que no ha leído ninguno
porque no sabe leer
están en el mismo punto -
si utilizan sanamente
la razón que los habita
si saben mirar.
Ni el uno ni el otro
pueden comunicarse
el uno al otro
lo que sienten
lo que piensan
pues no hay palabras
para decirlo.

Tú que lees griego y sánscrito
hebreo y chino
eres ese hombre
que no ha aprendido a leer
piensas como él
sientes como él
disponéis uno y otro
de las mismas virtudes
que hacen lo humano
y de la misma razón
para construir sobre lo incierto
vuestra casa.

En la luz
construiréis
uno y otro
en la luz
que es de todos
que no sabe qué quiere decir
la palabra fragilidad

COMME UN ROMAN
Daniel Pennac

LE QU'EN LIRA-T-ON (ou les droits imprescriptbles du lecteur)

1. Le droit de ne pas lire
2. Le droit de sauter les pages
3. Le droit de ne pas finir un livre
4. Le droit de relire
5. Le droit de lire n'importe quoi
6. Le droit au bovarysme (maladie textuellement transmissible)
7. Le droit de lire n'importe où
8. Le droit de grappiller
9. Le droit de lire à haute voix
10. Le droit de nous taire

EL QUÉ SE LEERÁ (o los derechos imprescriptibles del lector)

1. Derecho a no leer
2. Derecho a saltarse las páginas
3. Derecho a no terminar un libro
4. Derecho a releer
5. Derecho a leer cualquier cosa
6. Derecho al bovarismo (enfermedad textualmente transmisible)
7. Derecho a leer en cualquier parte
8. Derecho a sisar
9. Derecho a leer en voz alta
10. Derecho a callarnos

Traducción: ©Elisa Luengo Albuquerque. España.

Imagen:
©JuanMa Mendo. España, 2010

PIE DE FOTO

Continuamos esta sección con una muy sugerente fotografía:

Título: "Tentación"
Autor: Josep Vilaplana
Andorra, 2008
©Derechos reservados

Lo que corresponde, es contemplarla y perderse en ese nuevo y fantástico mundo al que nos conduce. Después, entra a nuestros foros y compártenos (a través de un cuento, poema, ensayo, microrrelato o reflexión) tu travesía.

Previo a la nueva edición, se elegirá la mejor creación de acuerdo al criterio de nuestro Consejo Editorial. Ésta será publicada en el siguiente número de nuestra Revista.

Josep Vilaplana
Editor

VIDEO-ARTE

SOBRE LA MIRADA

La mirada al pasado nos hace valorar lo que tenemos ahora. Por ello debemos aprender y dejarnos seducir por el trabajo de grandes movimientos artísticos de las Vanguardias Históricas.

DADAÍSMO
http://www.youtube.com/watch?v=D4xmMaJnNns&feature=related
http://www.youtube.com/watch?v=GHIFctL0YiE&feature=related
http://www.youtube.com/watch?v=EqkIJ0odFxA&feature=related

De Marcel Duchamp
http://www.youtube.com/watch?v=dXINTf8kXCc&feature=related

De Kurt Schwitter
http://www.youtube.com/watch?v=qGAnINpvSeo&feature=related

BAUHAUS
http://www.youtube.com/watch?v=9BPCzcYr75Y&feature=related
http://www.youtube.com/watch?v=xMDtwC76HjA&feature=related

1924 Leger
http://www.youtube.com/watch?v=b5RVBIm_muc&feature=related

1921 Hans Richter
http://www.youtube.com/watch?v=uhv2KpQGMqY&feature=related

1923 Man Ray
http://www.youtube.com/watch?v=3nrGKWMaX-4&feature=related

FLUXUS
http://www.youtube.com/watch?v=z5krhw54oqs&feature=related
http://www.youtube.com/watch?v=FYAqGL2kJcU&feature=related

Y desde una visión contemporánea os sugiero estos enlaces.

http://www.youtube.com/watch?v=pI5U5bapHcw&feature=related

Espacio en blanco fue creado como una variación sobre el tema de la Creación. El trabajo utiliza la historia de la Creación de Adán como una guía ("el hombre formado del polvo de la tierra"). Una cabeza humana aparece como animación "polvo" que sale de y desciende en un fondo de color blanco tiza.
Visita http://www.jymdavisart.com
http://www.youtube.com/watch?v=Y9KguGFutY0&feature=related

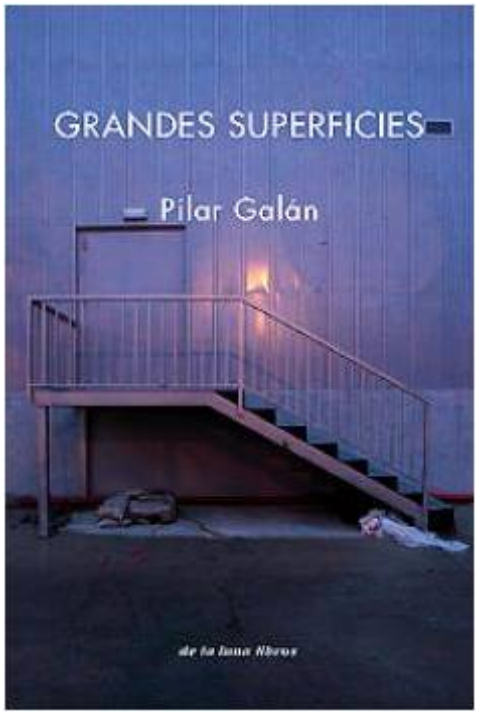
Sobre la mirada futurista os sugiero estos dos interesantes enlaces de Andrew Thomas Shuang
http://www.andrewthomashuang.com/
http://www.youtube.com/watch?v=zl6hNj1uOkY&feature=related

María Jesús Manzanares
España, 2010
©Derechos reservados

Imagen:
©Fotografía de Andrew Thomas Shuang

RECOMENDACIONES Y RESEÑAS LITERARIAS
Judy García Allende

UNA EXCELENTE OFERTA
Por: Enrique García Fuentes



Título: Grandes superficies
Autora: Pilar Galán
Editorial: de la luna libros, Mérida
Año: 2010

Si algo ha caracterizado la interesante trayectoria narrativa de Pilar Galán ha sido su capacidad de ir cambiando de registro en cada entrega. Y de cambiar siempre para mejor, por eso prefiero decir cuanto antes que *Grandes superficies* me parece lo más logrado que la autora ha escrito hasta la fecha. Si los aciertos de *Pretérito imperfecto* se incrementaron en *Ocrán-Sanabu* y las carencias de ésta (la prisa, la maldita prisa de Pilar algunas veces) se atemperaron en sus fantásticas colecciones de relatos *Manual de ortografía* y *Diez razones para estar en contra de la Perestroika*; si su contrastada capacidad como autora de relatos cortos subió enteros con su novelón *Ni Dios mismo,* el patinazo de la descompensación temática y estructural censurable en ella se difumina en este amplio texto de hoy que aprovecha por fin los mejores recursos de Pilar Galán (la distancia corta) enmarcándolos en una novela de estructura sólida, con personajes que no desbarran, con historias que perfectamente se complementan y con un dominio lingüístico veraz y pleno.

Esta vez, afrontamos una novela que cuenta con la ventaja inicial de plantear y diseccionar un mundo que todos conocemos y del que en cierta medida participamos (todos somos compradores y hemos vivido la mayor parte de las situaciones aquí narradas), con lo que la novela llega a convertirse en un retrato cercano de nosotros mismos, en el que podemos reconocernos, sin problemas, o con toda la vergüenza del mundo. Desde la perspectiva unitaria de la protagonista, una licenciada en paro que, tras fracasar en las oposiciones, y ante el apremio de la hipoteca, opta por colocarse en una gran superficie como cajera, nos enfrentamos a un apasionante mundo de empleados y compradores, tarados casi todos en sus existencias al borde del patetismo, como muchas veces parece la de la propia narradora protagonista. La caja del supermercado es ese espejo barojiano al borde del camino, un lugar dispuesto, como pocos para la observación.

El celiano desfile de personajes enhebra un cosmos vivencial divertido, distraído, triste o espeluznante a ratos. Compañeros inadaptados (como la propia protagonista, de la que nunca sabemos su nombre), público enormemente infeliz que trenza historias ante las cuales la cajera actúa como mudo receptor mientras distrae en ellas su propia existencia desdichada, lastrada, fundamentalmente, por la decadencia de su padre o su propia incapacidad para encontrar su auténtico lugar en el mundo, con un marido aparentemente insensible ante sus cambios emocionales y unos amigos (de su círculo de trabajo o de fuera) que jamás se hacen partícipes de su agonía. De ahí que nuestra cajera se sitúe siempre del lado de los que no se integran, de puertas adentro o afuera de la gran superficie: ancianos, marginados, extranjeros, las engañadas por los maridos, los divorciados, los niños, los compañeros inadaptados, insisto en ello,... y siempre en contra de los macarras, los mal hablados, o la gente de sus tiempos de la carrera, que hoy hacen evidente el fracaso de sus antiguas expectativas.

Y una última e imprescindible insistencia en lo que vengo considerando otra cualidad fundamental de nuestra autora, la capacidad de adecuar cualquier tipo de lenguaje tópico a las situaciones que se ensartan en la novela y saber atinar con los registros. En esta novela sobresale el excelente aprovechamiento de oraciones, letanías o letras de canciones que provocan magníficos finales de capítulo, como ocurre en “Te estoy amando locamente” o “Una palabra tuya”. Concatenación de sugerentes contenidos y más que ajustado lenguaje, una aleación que todos deseamos para cualquier novela y que aquí, bien cerquita, tenemos al alcance de nuestras manos. Que no se nos escape.

2 POETAS BARAKALDESES: VELADA POLIPOÉTICA

El día 30 de abril a las 19:30 tuvo lugar una velada polipoética en el auditorio de la casa de cultura Clara Campoamor de Barakaldo, (Bizkaia).

El día 30 de abril a las 19:30, hora de Barakaldo, Crisóstomo de Ibaibe, tal vez estaba paseando por una playa de Namibia, cogiendo un taxi de color rosa en Bangkok, o tomando el colectivo en Buenos Aires, o en Angola, o en los desiertos de Mozambique, o tal vez... En ese preciso instante Jon Andoni Goikoetxea "GOIKO" se encontraba en Punta Umbria (Huelva), que eso si lo sabíamos con certeza.

Esa misma tarde bajo el título 2 poetas barakaldeses 2 - Crisóstomo de Ibaibe vs. Jon Andoni Goikoetxea "Goiko". De la mano del colectivo 2,5 KLTB, (Juan Crego + Patxi Serrano) disfrutamos de la Proyección del documental "Crisóstomo de Ibaibe. Poeta peripatético" y del estreno del video experimental "Goiko 3 – Jon Andoni Goikoetxea: Heteroautorretrato 3".

Las dos proyecciones vinieron acompañadas de la presentación del DVD libro homónimo al documental y del video también homónimo al estreno, presentación que correrá a cargo de los autores (J.Crego + P.Serrano).

Pero esto no es todo, la velada también pudimos saborear la polipoesía de José Blanco + Patxi Serrano y del coro Musiqa Qantiqa de Bilbao que interpretó dos poemas de "Goiko", con adaptación musical de Fernando Estevéz Palomitató y Alerta.

Con esta velada se dio inicio a la segunda Bienal de poesía experimental de Euskal Herria Ex!poesía , que tendrá su punto álgido allá por el mes de noviembre. La asistencia de público fue buena. Los organizadores y participantes al evento, quedamos muy satisfechos, suponemos que Ibaibe También (este donde este). Todo ello nos da ánimos para embarcarnos en otros proyectos similares y diferentes, de los cuales daremos puntual información.

Gracias a Crisóstomo, gracias a Goiko, gracias a todos los y las participantes en el evento, gracias al público asistente y como no, gracias a todo la gente que nos ha apoyado para poder llevar a cabo este evento.

Patxi Serrano
Bilbao, 2010

REVUELO EN EL CIELO: UN UNIVERSO FANTÁSTICO

En el universo fantástico de *Revuelo en el cielo* ocurren cosas muy raras: el Sol y la Luna están siempre peleados, las estrellas corren como locas y los planetas tienen tan serios problemas, que incluso parecen humanos.

Mercurio se ha enamorado perdidamente de Venus, Venus está harta de pretendientes pesados, la Tierra está enferma y se queja, en Marte no hay marcianos, por mucho que se empeñen, a Júpiter le encanta la fabada (aunque le sienta fatal), Saturno quiere modernizarse porque está acomplejado, Urano tiene un bollo en la cabeza, Neptuno padece de gases y Plutón, el pobre, es tan pequeño que ya no cuentan con él en la lista de planetas.

Además, por si fuera poco, San Pedro ha perdido las llaves y ha puesto el Cielo patas arriba, así que los santos y santas andan un poco desorientados.

El pasado 2 de mayo de 2010 se presentó en la Feria del libro de Cáceres la obra ***Revuelo en el cielo*** de la Editorial de la luna libros. Sus autores: *Carmen Galán y Fermín Solís.*

Carmen Galán Rodríguez (Cáceres, 1962) es Catedrática de Lingüística en la Universidad de Extremadura donde ejerce docencia desde hace más de 20 años. Ha trabajado en campos de investigación muy diversos que, aun siendo dispares entre sí, vienen a confluir en la capacidad creadora del lenguaje y su infinita ductilidad para reconstruir el mundo y vertebrarlo en palabras: estructura sintáctica de las lenguas, lenguaje y nuevas tecnologías, lenguaje y ciencia y lenguas utópicas. *Cuentos mugrientos* (La República de Selene, 2007) fue el primer libro infantil ilustrado que publicó, una colección de

pequeños poemas de cocina con los que entretenía a su hija Paula en las complicadas horas de la comida.

Las ilustraciones de *Revuelo en el cielo* son de Fermín Solís. Artista que ha realizado en el ámbito de la ilustración carteles para el Festival de Teatro Clásico de Cáceres, para libros infantiles de distintas editoriales como La Galera, SM, Molino, así como diferentes trabajos para prensa y revistas como *El País*, *Mondosonoro*, entre otros.

Revuelo en el cielo (La República de Selene, 2010), segunda obra de Carmen Galán, llega acompañada precisamente de las magníficas ilustraciones de Fermín Solís. Los invitamos a leer este viaje interplanetario por un universo singular imaginado desde el misterioso telescopio de la fantasía.

ANÍBAL COLÓN DE LA VEGA: UN MEDITADOR ACTIVO

Reseñar la obra del Dr. Aníbal Colón de La Vega no es tarea sencilla. No obstante, nos interesa presentar un anticipo de su trabajo literario, con el deseo de mostrar en ediciones posteriores las distintas obras que conforman un trabajo de muchos años de estudio e investigación.

Muy vinculado a la educación en Puerto Rico, conocemos acerca de su aportación al mejoramiento de la sociedad puertorriqueña. Lo mismo logra por medio de sus publicaciones, investigaciones, reflexiones y trabajos literarios.

Su libro más reciente presenta una colección de meditaciones breves bajo el título de *Marullos*. Son 240 páginas de pensamientos, anécdotas y poemas. Cada capítulo comienza con un epigrama de inspiración marina. *¿Por qué se enamoró de los marullos?*

El mismo autor expresa: "La respuesta es sencillísima. Mi hijo Daniel Alfonso me envió una foto donde aparezco caminando por la playa de San Francisco, California. En ella, voy, en el silencio de la tarde y frente al horizonte brumoso, rompiendo el manto de las arenas con mis pies. A la sazón, Daniel trabajaba en la Universidad de Stanford, en Palo Alto. La caminata a lo largo de la costa borrascosa me trajo gratas memorias. La escena me pareció sugestiva, y la coloqué en la portada de este libro."

Entre sus publicaciones se encuentran: *Breviario íntimo* (2005), *El Círculo de los meses: filosofía de lo cotidiano* (2006), *Cuadernos del múcaro* (2006) y *Pensamientos y poemas de un peregrino* (2005); todas con la Editorial Poemar, Colombia.

Ha colaborado también como editor y/o coautor en diversas obras. Entre otras: *Las humanidades en el Puerto Rico de hoy*; *Hacia una sociedad justa*; *Filosofía y tecnología*; *Encuentro: Ensayos del V Centenario*; *Aportes a la III Conferen-*

cia General del Episcopado de América Latina y el Caribe; Hablemos de Dios; *Maestros y profetas* y *Vivencias eternas.*

Imagen:
http://www.playasycosta.com/images/playas-california.jpg

LAS BUENAS NUEVAS

Por: José Gutiérrez-Llama, con la valiosa colaboración de Emilia Oliva, Puerto Gómez, Ana Isabel Alvea Sánchez.

ELEGÍAS Y ENVÍOS, DE JOSÉ ANTONIO CÁCERES

El sábado 8 de mayo de 2010, a las 19 horas, en la Casa de Cultura de Hervás (Cáceres), tuvo lugar la presentación del libro *Elegías y envíos* de José Antonio Cáceres, poeta y pintor de larga trayectoria creativa, que posee un sinfín de obras de experimentación poética en la línea de la poesía visual, fonética, letrista, etc., y una extensa obra poética discursiva aún por difundir. Al acto asistió Pablo Jiménez García, a quien se debe la iniciativa de esta publicación por la Asociación Beturia, que llevó a cabo una semblanza del poeta desde la amistad que les une. La presentación del libro de poemas con lectura del propio José Antonio quedó en manos de Emilia Oliva, quien expresó que era un honor y un grato regalo el poder disfrutar de la sabiduría de José Antonio Cáceres en la proximidad.

Hasta la fecha la edición de sus libros se está llevando a cabo desde la Asociación Proyecto M de Zarza de Granadilla y la Asociación Beturia de Madrid. Algunos poemas y cuentos han sido publicados en la revista digital *En Sentido Figurado.*

JUAN JOSÉ CAMISÓN EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID, 2010.

De la mano de la Editorial Extremeña ABECEDARIO, nuevamente se presentará en la Feria del Libro de Madrid, las obras "El Citarista de Jaisalmer y otros cuentos desconcertantes" y "Otros cuentos desconcertantes II: Los invisibles", de nuestro buen amigo Juan José Camisón. De acuerdo a la opinión de muchos lectores (y a la nuestra desde luego) estas piezas merecen completa difusión ya que tratan de un material con excelente calidad literaria.

NEL AMARO EN EL FESTIVAL DE INTERVENCIONES DE FACTORYART, EN HUESCA

El artista reconocido artista Nel Amaro, del cual en esta edición te presentamos una pequeña muestra de su obra, participará en el II certamen de Intervenciones Sin Huella. Fusiones Arte & Naturaleza que se celebrará del 13 al 19 de septiembre, con un proyecto presentado bajo el título "Recuento-pirenaico", una performance-acción poético-sonora que pensamos no debes perderte. Por nuestra parte, simplemente desear al artista el mayor de los éxitos en este evento.

I CONCURSO INTERNACIONAL DE LEYENDAS Y POESÍA ME

Para conmemorar el 21º aniversario de existencia del mural poético *Mulheres Emergentes*, lo sensual en cartel, su fundadora Tânia Diniz convoca un concurso que seguirá los mismos preceptos que hasta ahora: enfatizar lo femenino y lo sensual en las artes.

Se pueden enviar tres obras (máximo dos hojas) inéditas y firmadas con seudónimo en portugués o español con tema libre a la siguiente dirección:

R. José Viola, 88
C.P. 30.411-370
Belo Horizonte –MG-
Brasil.
Telefax.: (31) 3332 21 11
e.mail: concursodelendasME@gmail.com

La fecha límite para participar es el 30 de junio del 2010. Los materiales se remitirán a la redacción de ME acompañados de R$20.00 (Veinte Reales), valor correspondiente a la tasa de inscripción; o 10 euros, o US$10, para extranjeros; dinero con el que después se editarán los carteles.

LA AVENIDA DEL PODER, DE PAULA WINKLER

Texto redactado por Paula Varsavsky en la contratapa

Narrada a dos voces, "La avenida del poder" es un recorrido interno y externo tanto de un momento crucial de la vida de Archimbal Caldeiros como de la Avenida de Mayo. Caldeiros, un brasilero radicado en Buenos Aires, se desempeña como periodista en una agencia de noticias. A raíz de que su jefe le encarga un artículo sobre la arquitectura de los maravillosos edificios construidos en la histórica avenida porteña, Caldeiros se lanza a la búsqueda de datos, referencias, túneles y volutas. Recientemente divorciado, el inevitable balance de su relación con las mujeres está entrecortado por su devenir urbano.

La novela, rica en simbolismo, nos conduce a lo largo de los misterios de una avenida, de una vida y de un país que no sabe hacia dónde va. Varias referencias del hecho de que Buenos Aires se construyó dando la espalda al río, nos llevan a reflexionar acerca de la forma en que Caldeiros recorre su pasado, la muerte de su hermano y su familia disfuncional. A medida que va cumpliendo con los objetivos de su investigación periodística, Caldeiros también va resolviendo su relación actual con una mujer llamada Marisa. La ve con otro hombre y un paraguas.

El Pasaje Barolo se convierte en un sitio emblemático por lo majestuoso de su construcción, lo intrincado de sus detalles y los túneles que hay debajo, de los cuales intenta dilucidar su origen.

ÓSCAR SOTILLOS GANADOR DEL IV PREMIO DE NOVELA CORTA "ENCINA DE PLATA".

El escritor catalán Óscar Sotillos, además de impulsor de los blogs literarios el "Píxel en el ojo" y "Set veus/Siete voces", ha ganado el IV Premio de Novela Corta "Encina de Plata", con la obra *La orilla de las palabras*. Esta obra versa sobre "un chico que busca su propia identidad, siendo una larga indagación, una crónica particular nutrida de personajes muy bien perfilados. Es una novela hermosa y muy bien escrita", según explicó el presidente del Jurado, el escritor y académico leonés Luis Mateo Díez quien estuvo acompañado en su labor por los escritores extremeños Gonzalo Hidalgo Bayal, Pilar Galán y Marino González y por la periodista Rosa Bautista.

Óscar Sotillos nació en Barcelona en 1973 y, pese a su juventud, tiene ya una notable trayectoria literaria en la que destacan obras como el libro de relatos *Sueños de Piedra* (1998), *María Triste y el cuentacuentos* (1999) o *La fruta del tiempo* (2008). Este último, editado por Baile del Sol, es la historia de ida y vuelta de Andrejz, estudiante polaco, y de Eva, dos estudiantes enamorados expuestos a los reveses de la vida y los cambios. Podéis consultar su blog sobre el libro: http://lafruta.blogia.com/

NUESTRAS GALERÍAS

Como siempre en esta edición nuestras galerías están llenas de arte. En esta ocasión en la Galería de Fotografía te presentamos una muy atractiva muestra fotográfica de Diego Jesús Romero Jaime. La Galería de Poesía Visual te trae la obra de 3 excelentes artistas: Óscar Sotillos, José García Obrero y Jesús Marradán. Nuestra Galería de sonido se engalana con la presencia del poeta argentino Rolando Revagliatti y algunos de sus poemas en propia voz del autor y, finalmente, la Galería de Imagen te propone una serie de interesantes videos.

Esperamos que las disfrutes.

TALLER LITERARIO: LOS SENTIDOS, A PARTIR DE TEXTOS DE ITALO CALVINO

A continuación dejamos el Cartel de Invitación que nos ha hecho llegar nuestra querida compañera Valeria Tittarelli para participar en el Taller Literario “Los sentidos, a partir de textos de Italo Calvino. Sin duda que será un evento estupendo.

Taller literario: los sentidos

El Taller de relatos Inventario y **Valtí Viajes**, organizan el

Taller literario: los sentidos, a partir de textos de Italo Calvino

Una actividad lúdica destinada a todos aquellos que sienten interés por la literatura y la creación. Quienes deseen participar pueden escribir o llamar a las siguientes direcciones:

direccion@valtiviajes.com Teléfono 958 993770

Se seleccionarán 20 alumnos (más cinco suplentes) quienes deberán formalizar su inscripción antes del día 10 de junio. El taller se llevará a cabo en el Gran Hotel de Benahavis, situado en la localidad de Benahavis, Málaga (****), del 25 al 27 de junio, con el siguiente programa.

- **Propuesta literaria**

Italo Calvino escribió al final de su vida tres cuentos sobre los sentidos, para un proyecto más ambicioso, aunque su muerte en 1985 le impidió terminarlo. Dejó sin embargo tres magníficos relatos reunidos en el volumen "Bajo el sol Jaguar" en los que el autor intenta aproximarse mediante la literatura a la identidad del gusto, el olfato y el oído.

Desarrollo:

El taller, se configura en cuatro sesiones de dos horas de duración cada una, durante las cuales se leerá cada uno de los relatos escritos por Italo Calvino, y publicados en el volumen "Bajo el sol jaguar":

1. Viernes por la tarde: Lectura del relato "Un rey escucha". Hablaremos de la importancia del lenguaje en la literatura, proponiendo fórmulas narrativas que potencien la expresividad de los alumnos. Inicio de la parte práctica
2. Sábado por la mañana: Lectura del relato "Bajo el sol jaguar". Comentario sobre el argumento del relato y la construcción de los personajes que aparecen en el mismo. Continuación de la práctica.
3. Sábado por la tarde: Lectura del relato "El hombre, la nariz". Comentario sobre los narradores sucesivos que aparecen en este relato.
4. El domingo por la mañana se llevará a cabo la sesión en el Circuito de agua del hotel que incluye spa, piscina, aguas termales. Leyéndose algunos de los trabajos de los alumnos.
5. Almuerzo de despedida del curso en el Hotel Benahavis.

- Matrícula: 200 euros, en habitación doble (suplemento de 75 euros en individual) que incluye:

- Estancia en el Gran Hotel de Benahavis (****) noches del 24/6/2010 y 25/6/2010 (/www.granhotelbenahavis.com)
- Pensión completa, desde la cena del día 24/6/2010 al almuerzo del domingo 27/6/2010
- Clases prácticas sobre los textos de Italo Calvino acerca de los sentidos, impartidas por Miguel A. Cáliz .
- Jornada de Spa, circuito de aguas termales del Gran Hotel Benahavis la mañana del domingo 27.
- **Monitor: El curso será impartido por el escritor y editor Miguel A. Cáliz**

Más información: http://tallerderelatosinventario.blogspot.com

Organizan: Taller de relatos inventario

VALTI VIAJES
C/ Ángel, 4 de Granada

GALERÍA DE POESÍA VISUAL

1.- Amén

2.- Caminos

3.- Cara de occidente

4.- Deforestación de los bosques

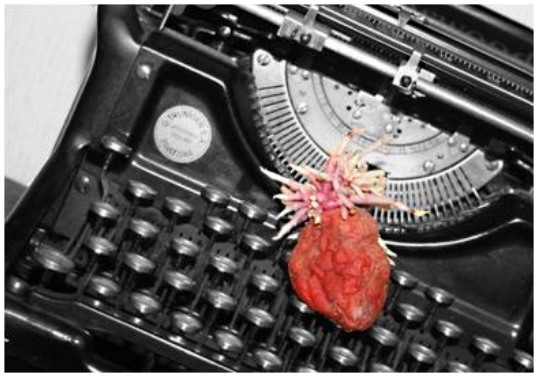
5.- El beso

6.- Herodes o Versace

7.- La reina rompe su silencio. Mi marido me pega

8.- Mi corazón no es alimento

9.- Poema caduca



10.- Sin ideas

Muestra de Poesía Visual

Óscar Sotillos (1, 4, 7, 9)
José García Obrero (2, 5, 6, 8, 10)
Fermín Marradán (3)
©Derechos reservados

GALERÍA DE FOTOGRAFÍA

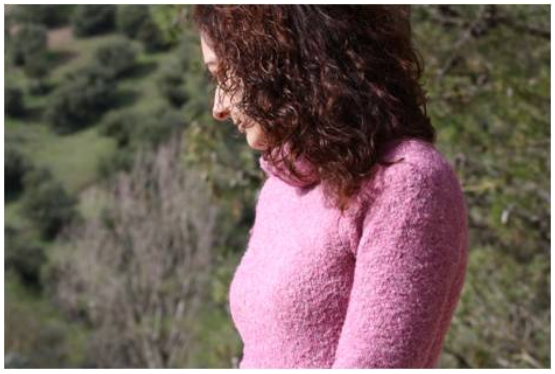
La ciudad en invierno

El invierno

Sol de invierno

Acercándose

Pueblo andaluz



La mujer y la naturaleza

Frondosidad

La paciencia

El origen de la vida

Luz y agua

Muestra Fotográfica de:
Diego Jesús Romero Jaime
España, 2010
©Derechos reservados

Porque creemos que la belleza puede ser un medio capaz

ponemos a tu alcance nuestro proyecto

LETRAS SOLIDARIAS

en: www.ensentidofigurado.com

¡Entérate de él y ayuda!

MEDICOS SIN FRONTERAS

unicef

Amnistia INTERNACIONAL

DIRECTORIO

Contacto:
en-corto@ensentidofigurado.com

Suscribirse a:
suscripciones@ensentidofigurado.com

PARA ENVIAR COLABORACIONES

Micros: Pedro Herrero y Valeria Tittarelli
micros@ensentidofigurado.com

Cuentos: Montserrat Tomás y Vilma Reyes
cuentos@ensentidofigurado.com

Ensayos: Judy García Allende y Ana Alvea
ensayos@ensentidofigurado.com

Poesía: Puerto Gómez y Emilia Oliva
poesia@ensentidofigurado.com

Poesía visual/escribir mejor: Emilia Oliva
emilia-oliva@ensentidofigurado.com

Letras pequeñas: Vilma Reyes
vilma-reyes@ensentidofigurado.com

Teatro: Lourdes Bueno y Christian Peytavy
teatro@ensentidofigurado.com

Traducciones: Elisa Luengo
elisa-luengo@ensentidofigurado.com

Fotografía: Josep Vilaplana
fotografia@ensentidofigurado.com

Ilustraciones: Miryam Álvarez
miryam-alvarez@ensentidofigurado.com

Video: María Jesús Manzanares
video@ensentidofigurado.com

Artes plásticas/audio: ESF
jgllama@ensentidofigurado.com

Revista editada en:
Alemania – Andorra – Argentina – España – EEUU – Francia – México – Puerto Rico